

BALANCE

Cuaderno de historia número **38**

Correspondencia entre Diego Camacho ("Abel Paz") y Juan García Oliver



Introducción, biografías, selección de textos, trabajo de investigación, negritas, redacción de notas y conclusiones de
Agustín Guillamón

Barcelona. **Septiembre de 2014**

Balance. Cuadernos de historia del movimiento obrero internacional y de la Guerra de España.

Cuaderno número 38



Juan García Oliver

Distribución **no** comercial

Dirección postal

Agustín Guillamón
Balance. Cuadernos de historia
Apartado 22010
08080 Barcelona.

E-mail:

chbalance@gmail.com

Advertencia:

Eruditos, profesionales de la historia y patriotas de siglas, sea cuales fuesen esas siglas, así como la fauna detallada en la contraportada de la revista, deben abstenerse de leer este cuaderno de **Balance**, porque **NO** se ha escrito **para** ellos, sino **contra** ellos. La lectura de **Balance** puede ser perjudicial para sus dogmatismos, sectarismos y creencias

Barcelona, septiembre de 2014

**Correspondencia entre
Diego Camacho
("Abel Paz")
y
Juan García Oliver**



Diego Camacho

Introducción, biografías, selección de textos, trabajo de investigación, negritas, redacción de notas y conclusiones:

Agustín Guillamón

Agustín Guillamón

Nacido en Barcelona, en 1950. Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona, y desde 1993 editor de “Balance. Cuadernos de historia”, una revista de historia del movimiento obrero y revolucionario de carácter y vocación internacionalista, con el permanente empeño de recuperar y reivindicar a “**los malditos**” y de romper todos los tabúes que impidan hacer **balance**.

Ha publicado:

Documentación histórica del trosquismo español. De la guerra civil a la ruptura con la IV Internacional. (Ediciones de La Torre, 1996)

The Friends of Durruti Group (AK Press, 1996)

Barricadas en Barcelona (Espartaco, 2007), traducido al francés

Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona (1933-1938). (Aldarull, 2011), traducido al italiano, francés e inglés. [Cuarta edición ampliada, 2014]

La revolución de los comités. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De julio a diciembre de 1936 (Aldarull/El grillo libertario, 2012). [2ª edic. corregida, 2014]

El terror estalinista en Barcelona (1938) (Aldarull/Dskntrl, 2013)

Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos. (Aldarull/Dskntrl, 2013)

Espagne 1937: Josep Rebull, la voie révolutionnaire (Spartacus, 2014)

La guerra del pan. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De diciembre de 1936 a mayo de 1937 (Aldarull/Dskntrl, 2014)

Ha colaborado en la labor colectiva de edición de las Obras completas de Munis y ha participado en el documental “*Munis. La Voz de la Memoria*” (2011).

Promotor, con Andy Durgan, del *Manifiesto. Combate por la historia* (1999).

Autor de varios capítulos en los libros colectivos *La Barcelona rebelde* (Octaedro, 2003) y *Momentos insurreccionales* (El Viejo Topo, 2006), y del prólogo al libro de Mary Low: *Cuaderno rojo de Barcelona* (Alikornio, 2001), además de numerosos artículos en distintas publicaciones y una columna mensual, titulada “Diccionari militant”, en la revista *Catalunya*, editada por CGT.

Siempre con el objetivo de arrebatar la historia a la incultura del olvido, la falsificación política o el academicismo universitario, porque sin una teorización de las experiencias históricas del proletariado no existiría teoría revolucionaria

BALANCE

Cuaderno número 34

Barcelona, noviembre de 2009

Poesía de Juan Brea: “La revolución” (Jabón biogélico)

Símbolo de Anágora

La Aproximación de Los Amigos de Durruti, los anarquistas y las
intuiciones de la biología docca

Trascripción del artículo de Eusebio sobre la comedia “Tributo”

DEBATE sobre la memoria histórica de la revolución de 1936:
Andrés Bernal, Ros Frenich, Agustín Guillamón

¿Delmas de los Jorochos humanos, o olivistas/anarquistas de su
condición animal?

Respuesta a los críticos y: Andriano sobre de “Quedec”,
suplemento de calidad de “El País”, o la moda anárquica

Abel Paz, anarquista e historiador

¿Son tres fundamentos sobre el capitalismo, los

Reseña de las Obras completas de G. Manis

Balance, Cuadernos de historia del movimiento
obrero internacional y de la Guerra de España

Introducción

En este cuaderno número 38 de *Balance* se reproduce la correspondencia mantenida de 1970 hasta 1979 entre Juan García Oliver, uno de los más destacados militantes anarcosindicalistas de los años veinte y treinta, y Diego Camacho Escámez, militante anarcosindicalista desde los años cuarenta hasta su muerte, autodidacta y sobresaliente historiador, autor bajo el seudónimo de “Abel Paz”, de una biografía sobre Durruti, traducida a 17 idiomas y plagiadísima por una legión de oportunistas plumíferos, que la industria cultural fomenta y paga, porque pulidas las aristas y aguado el contenido, todo puede y debe recuperarse, venderse y consumirse.

La correspondencia abarca el período en el que Diego Camacho está ultimando la redacción de su primer libro sobre Durruti, y en el que García Oliver está redactando sus memorias. La relación entre ambos es muy difícil, y adquiere por parte de García Oliver unos tintes de despotismo y rechazo iniciales, que sólo la paciencia, la condescendencia y sobre todo la excelencia e inteligencia de las reflexiones de Diego Camacho consiguen sostener y prolongar.

En 1978 Juan García Oliver publicó en Ruedo Ibérico su libro de memorias, titulado *El eco de los pasos*. La redacción del libro fue una auténtica batalla campal, frase a frase, palabra a palabra, corrección a corrección, de García Oliver contra Martínez, su editor. En el archivo del Ateneu Enciclopèdic Popular (AEP) se guarda el manuscrito original; en el que se puede consultar unas páginas que rebosan correcciones de todo tipo: gramaticales, sintácticas, de estilo, etcétera. La edición del libro fue, pues, una guerra entre editor y autor, prolongada, agotadora y minuciosa.

Se trata de un libro de memorias redactado sin consultar fuente alguna de archivo, fiado a una memoria portentosa, pero no infalible, y por tanto fuente de errores que aquí no vamos a detallar ni analizar. El lector, en este mismo número de *Balance*, podrá leer la reseña que le hizo Abel Paz, en 1979.

Ha de advertirse al lector que se respetan siempre las mayúsculas y los subrayados de los textos originales de García Oliver y de Diego Camacho (“Abel Paz”), pero que las negritas son siempre responsabilidad de la revista *Balance*, cuando se ha querido resaltar al lector las afirmaciones realizadas por uno y otro.

Del mismo modo, salvo indicación en contra, las notas a pie de página son autoría de *Balance*, y pueden ser de tres tipos:

- 1.- Para indicar la fuente.
- 2.- Para ampliar la información o hacer comprensible el texto al lector.
- 3.- Para efectuar algún comentario.

Todas las cartas reproducidas se encuentran depositadas en el Centro Ascaso-Durruti de Montpellier, archivo y biblioteca a cuya fundación y sostenimiento Diego Camacho dedicó sus esfuerzos durante años. A ese centro cedió lo mejor y la mayor parte de su biblioteca y de su archivo personal, porque no halló en Barcelona ningún archivo ni biblioteca que se interesara seriamente por conseguir su cesión y custodia. Solía explicar la anécdota de cómo echó de su casa, a patadas, al director de un destacadísimo archivo barcelonés, porque le ofreció una cantidad ridícula por su archivo y biblioteca, al tiempo que Diego gritaba que él era y había sido pobre toda su vida, pero que miserable no lo había sido nunca, ni lo sería, y que su oferta era un insulto a la inteligencia y la honestidad. Ignoro si el excelentísimo director del archivo, azorado entre empujones y patadas en el culo, comprendió nunca la diferencia entre ser pobre y ser un miserable.

El interés de esta correspondencia entre García Oliver y Diego Camacho reside en la pasión, a veces obsesión, de ambos militantes anarcosindicalistas, de dos generaciones distintas, por una serie de hechos, problemas y temas fundamentales de la revolución y la guerra de julio de 1936, que se centran sobre todo en uno sólo: el Pleno de Locales y Comarcales de la CNT que aceptó el colaboracionismo de los anarcosindicalistas con el resto de fuerzas antifascistas y decidió la creación del Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA), **organismo de colaboración de clases** con el que se renunciaba a “ir a por el todo”, y también a la profunda revolución que se estaba produciendo en las calles de Barcelona.

Las reflexiones expresadas por uno y otro, en la correspondencia sostenida entre ambos, tienen la virtud de ser concisas, pero de una gran altura intelectual y de una enorme valía militante, como se intentará poner de manifiesto a lo largo de todo el texto y en las conclusiones.

Agustín Guillamón

SEGUNDA Y ÚLTIMA ADVERTENCIA:

*La lectura de la revista **Balance** no es recomendable para la salud física, psíquica y moral de progres, plagiarios, oportunistas, estalinistas, fascistas, nacionalistas y nacionalsocialistas, demócratas y socialdemócratas, ludditas y primitivistas, catastrofistas y otros situacionistas, franquistas y liberales, centristas, derechistas e izquierdistas de todo tipo, burócratas, literatos, intelectuales ociosos, políticos de profesión y profesionales de la historia, académicos, universitarios, eruditos, sectarios, dogmáticos, patriotas de sigla y otros papagayos. Que se abstengan, pues, de leer esta revista de historia del proletariado internacional e internacionalista. **Aviso de peligrosidad:** leer **Balance** puede matar su dogmática ignorancia y provocarles inquietantes preguntas, insuperables dudas, insomnes certidumbres y otros males sin tratamiento ni remedio conocido.*

Abreviaturas utilizadas:

AEP: Ateneu Enciclopèdic Popular.

AIT: Asociación Internacional de Trabajadores

CADCI: Centro Autónomo de Dependientes del Comercio y la Industria.

CAM: Comité de Acción Marroquí.

CAP: Comisión Asesora Política

CCMA: Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña

CN: Comité Nacional

CNT: Confederación Nacional del Trabajo (anarcosindicalistas).

CR: Comité Regional.

CRTC: Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

ERC: Esquerra Republicana de Catalunya (partido catalanista de la pequeña burguesía)

FAI: Federación Anarquista Ibérica.

FAL: Fundación Anselmo Lorenzo.

GO: García Oliver.

PCE: Partido Comunista de España

PCF: Partido comunista francés.

PSOE: Partido Socialista Obrero Español..

PSUC: Partit Socialista Unificat de Catalunya (estalinistas)

SI: Secretariado Intercontinental.

UGT: Unión General de Trabajadores (socialistas/estalinistas)

1

Esbozos biográficos

1.1.

GARCÍA OLIVER, Juan (Reus 1902- Guadalajara (Jalisco, México) 1980).

Destacadísimo militante anarcosindicalista. Camarero de profesión. Nació en Reus el 19 de enero de 1902, en el seno de una familia numerosa y muy pobre. Su padre, José García Alba, de Xátiva, era albañil; su madre, Antonia Oliver Figueres, campesina. Ambos trabajaban once horas diarias como peones textiles en el Vapor Nou de Reus. Apenas cursó estudios de primaria. A los siete años oyó una frase a unos obreros insurrectos que le impresionó vivamente: ¡No se puede con el ejército!

Se inició en las luchas sociales en su comarca natal. En 1917 marchó a Barcelona, donde entró en contacto con el medio obrero y anarquista. Tras permanecer durante unos meses afiliado a la sociedad de camareros La Alianza, próxima a UGT, participó en la fundación del Sindicato de Camareros de la CNT. Se integró en el Grupo Regeneración, formado por Rico, Bover, Romano, Pons, Alberich y otros. Asistió como representante de ese grupo a la Federación Local (barcelonesa) de Bandera Negra. Breve detención en 1919 en la cárcel Modelo, donde conoció a Ramón Archs, Perelló Sintés (“Liberto Callejas”) y Tomás Herreros. A la salida de prisión se le encargó organizar la CNT en su localidad natal.

En 1921 se hizo cargo del Comité provincial de Tarragona, impulsando la creación de Sindicatos únicos y de grupos de acción. Se ganaron las huelgas planteadas en el textil y transportes por mejoras salariales, utilizando métodos de acción directa con la intervención de los grupos de acción contra los todopoderosos capataces del textil, a los que se exigió, con la pistola en su cabeza, absoluto respeto a las trabajadoras. A los patronos del transporte se les demolió la falacia de que el aumento de salarios implicaba su ruina. Pero la mayor victoria de estas luchas fue la recuperación de la dignidad y el orgullo de clase, así como el inmenso prestigio conseguido por el sindicato único y sus métodos de acción directa. García Oliver aplicaba una de las máximas de Salvador Seguí: las huelgas sólo comienzan si se han de ganar.

En el transcurso de ese año centenares de cenetistas murieron a tiros en las calles y las fábricas. Los presos eran asesinados en los traslados carcelarios o a la salida en libertad de las prisiones, mediante la criminal aplicación de la ley de fugas.

García Oliver fue a Madrid, encubierto bajo la falsa misión de crear con la patronal un comité algodonero, para colaborar activamente en los preparativos del asesinato del presidente del Gobierno, que fue ejecutado el 8 de marzo de 1921 por tres trabajadores del metal: Mateu, Nicolás y Casanellas. Eduardo Dato era el principal responsable del terrorismo anticenetista en curso. García Oliver intervino en la compra de la moto usada en el asesinato y dibujó el plano de un posible escenario del atentado.

En Reus se vivían tiempos de guerra civil entre los pistoleros del Libre y los sindicalistas del Único. Fue detenido en un registro domiciliario rutinario. Salió de la cárcel gracias a la muerte de Dato, ya que el nuevo gobierno restableció las garantías constitucionales, lo que implicaba la inmediata liberación de los presos gubernativos.

En la CNT existían, en aquel momento, tres tendencias: la sindicalista de Salvador Seguí, la marxista de Maurín y la anarcosindicalista de Manuel Buenacasa y García Oliver.

En 1922 contribuyó a la creación del Grupo Los Solidarios, alentada por el CR, junto a Durruti, Ascaso, Jover, Sanz, Aurelio Fernández, etcétera, para responder al terrorismo combinado del Estado y de la patronal, enfrentándose a los pistoleros del Sindicato Libre. El CR que decidió la creación de Los Solidarios estaba formado por Pestaña, Peiró, Piñón y Marco, todos ellos (en agosto de 1931) destacados trentistas. Lo que estaba en juego era la propia supervivencia de la CNT y no existía más opción que la defensa de la vida de los sindicalistas y la respuesta al terror de sus verdugos, o bien, la desaparición de la Organización, si se mostraba incapaz de protegerse y de combatir con mayor dureza y efectividad que el enemigo de clase.

El grupo Los Solidarios, que editaba la revista *Crisol*, participó en numerosos atracos y atentados, entre los que destacó el homicidio del arzobispo de Zaragoza, cardenal Soldevila, fascista y monjeriego (adecuada palabra nacida del cruce entre monja y mujeriego), el gobernador de Vizcaya Regueral e incontables enfrentamientos con grupos de requetés y pistoleros de la patronal.

El 25 de agosto de 1922 el destacado cenetista Ángel Pestaña fue gravemente herido en Manresa, en un atentado de los pistoleros del Libre. El 10 de marzo de 1923 los cenetistas Salvador Seguí (“el Noi del Sucre”) y Francisco Comes (“el Peronas”) fueron asesinados en Barcelona, en la esquina de la calle Cadena con San Rafael, acribillados a tiros por un grupo de pistoleros financiados por la patronal.

En 1923 García Oliver se instaló en Manresa, a petición de los organizadores del atentado contra Dato, para enfrentarse al auge de los Sindicatos Libres en esa localidad, donde fue detenido a causa de un encuentro sangriento con resultado de cuatro muertes, el 6 de abril en el bar Alhambra, con el grupo de pistoleros del Libre liderado por Juan Laguía (que resultó ileso), al que algunos responsabilizaban del asesinato de Salvador Seguí. Tras intervenir en repetidas acciones armadas, como los atracos a la Fonda de Francia y a la Empresa Arrendataria de Contribuciones de la barcelonesa calle Aviñó, fue finalmente detenido. Estuvo preso un año en el penal de Burgos.

En 1924 se exilió en París, tratando con partidarios de Maciá (para una invasión que acabara con la Dictadura) y con “furisciti” italianos, para asesinar a Mussolini. Se unió a Durruti, Ascaso y Jover, que habían regresado de su “gira” americana, para preparar un atentado contra Alfonso XIII, en julio de 1925. Descubierto por la policía, consiguió huir a Bruselas sin que le detuvieran, gracias a la ayuda prestada por Aurelio Fernández y Manuel Pérez, “el canario”.

Residió brevemente en Bruselas con Aurelio Fernández. En mayo de 1926 asistió al Congreso de Marsella, donde se pusieron las bases de la fundación de la FAI. Se enfrentó a Manuel Pérez y a Sousa, que defendían el apoliticismo de la CNT y se oponían a cualquier alianza o colaboración con partidos burgueses; abandonando el congreso cuando fue derrotada su ponencia favorable a un pacto con Maciá, con vistas a una colaboración militar con los independentistas catalanistas.

En el otoño de 1926, participó en el intento de invasión de Cataluña por los nacionalistas de Maciá (hechos de Prats de Molló). Detenido en Pamplona y condenado, no salió de la prisión de Burgos hasta la proclamación de la República, el 14 de abril de 1931.

Tuvo un destacado protagonismo en el mitin del Primero de Mayo de 1931, en el que apareció por primera vez la bandera rojinegra, por superposición en diagonal de las banderas de los grupos Bandera Roja (sindicalistas) y Bandera Negra (anarquistas), enfrentados hasta entonces por el color de la enseña, así como por cuestiones

ideológicas y tácticas, ya superadas por el anarcosindicalismo. El dinero ganado en la lotería por Aubí, de Badalona, sirvió para comprar los palos de las banderas y fabricar con antelación las telas de unas enormes enseñas rojinegras, partidas en diagonal, según diseño ideado por García Oliver, que en el mitin del Arco del Triunfo explicó el concepto de gimnasia revolucionaria, término que aparecía en la octavilla distribuida entre los asistentes. Arturo Parera finalizó el mitin presentando unas conclusiones escritas, que debían presentarse a Maciá en la Generalidad. Se inició una manifestación que al llegar a la plaza de Sant Jaume fue rechazada por los mossos de escuadra, quienes, ante el temor de que se asaltaran los palacios de la Generalidad y del Ayuntamiento, dispararon contra los manifestantes, iniciándose un tiroteo entre mossos y cuadros de defensa que duró 45 minutos, y que sólo cesó cuando García Oliver, después de entregar el escrito de reivindicaciones a la autoridad, ordenó el cese del fuego desde el balcón de la Generalidad.

Ya desde abril de 1931, en el Pleno de Regionales reunido en Madrid el 25 de abril de 1931, García Oliver optó por la formación de Comités de defensa de la CNT, capaces de defender los derechos (aún no reconocidos) de reunión, asociación, sindicación y manifestación de los obreros y cómo método para radicalizar los sindicatos, frente al gradualismo de los sindicalistas puros (que más adelante serían llamados trentistas) y su reformismo integrador. También promovió las reivindicaciones de los inquilinos, que protestaban contra la carestía de los alquileres. Asumió la secretaría peninsular de la FAI, en un momento de dispersión y ausencia de coordinación de los débiles grupos de afinidad existentes.

En el Congreso Extraordinario de la CNT, reunido en Madrid en junio de 1931, participó como delegado del Sindicato de la Madera de Barcelona. Se opuso a la creación de las Federaciones de Industria y defendió la táctica de la gimnasia revolucionaria. En este congreso la CNT tuvo el inmenso acierto organizativo de crear los comités de barrio.

En octubre de 1931 ingresó como redactor en la plantilla de la “Soli”.

El 27 de diciembre de 1931 habló en un emotivo mitin en el Gran Kursal de Manresa, junto a Durruti, Parera y Corbella.

A petición del CR formó parte del grupo organizador de la insurrección de enero de 1932, que condujo a la proclamación del comunismo libertario en diversos pueblos del Alto Llobregat. Fue detenido y encarcelado en la Modelo. Desde la cárcel, acusó públicamente a Ángel Pestaña de impedir una huelga de solidaridad con los detenidos y deportados, consiguiendo su dimisión. El 10 de marzo de 1932 había sido uno de los firmantes de la respuesta al Manifiesto de los Treinta. Liberado en mayo de 1932, participó en una intensa gira de mítines por toda Cataluña.

El 20 de septiembre de 1932 fue brevemente detenido en una redada policial efectuada en el Sindicato del Fabril y Textil.

Fue detenido, de nuevo, por su destacada participación en la insurrección del 8 de enero de 1933, junto a Gregorio Jover, Antonio Ortiz, Pérez “el Valencia” y cinco militantes de un cuadro de defensa de Pueblo Nuevo. Iban armados con pistolas star de 9 milímetros, varios cargadores y tres cajas de municiones. Todos ellos fueron torturados y sometidos a feroces palizas en Jefatura de Policía de Vía Layetana, antes de ser encarcelados en la Modelo. Peor les fue en Casas Viejas (Cádiz), donde se ametralló a los sublevados y se les quemó en una choza en la que se habían refugiado.

Salió de prisión poco antes de las elecciones de noviembre de 1933. Durante la insurrección de diciembre de 1933 se mantuvo en un discreto segundo plano. Se integró en el grupo Nosotros, en cierto modo continuidad parcial del grupo Los Solidarios, constituido por Francisco Ascaso, Buenaventura Durruti, Gregorio Jover, Antonio Ortiz,

Aurelio Fernández, Ricardo Sanz, Rafael Torres Escartín, José Pérez Ibáñez (“el Valencia”), Julia López, Pepita Not, Ramona Berni y María Luisa Tejedor, entre otros. El grupo Nosotros estaba constituido por unos veinte hombres de acción, en primera fila. Sumaba además a los que eran sus colaboradores, informadores, auxiliares, protectores, etcétera, llegando en total a unos ochenta militantes.

En octubre de 1934, García Oliver estaba en Madrid como redactor del periódico *CNT*, empeñado en una campaña a favor de la amnistía y liberación de los numerosos presos anarcosindicalistas. Se mostró contrario a que la CNT participara, en Cataluña, en las Alianzas Obreras.

Durante la campaña electoral de febrero de 1936 intervino en incontables mítines en favor de la amnistía. Era partidario de la participación de los cenetistas en las elecciones, rompiendo con el tradicional abstencionismo ácrata. Argumentaba que si ganaban las derechas el golpe fascista sería inmediato, pero que si ganaban las izquierdas el golpe derechista se retrasaría medio año, los revolucionarios podrían prepararse con tiempo suficiente y los presos saldrían a la calle.

En enero de 1935 el Grupo Nosotros formó parte del Comité Local de Preparación Revolucionaria, que organizó los comités de defensa como un ejército revolucionario capaz de enfrentarse y vencer al ejército profesional, y planificar la transformación de la industria catalana en una industria de guerra.

En mayo de 1936 asistió al Congreso de Zaragoza. Juan Montserrat, Francisco Ascaso y García Oliver acudieron en representación del Sindicato del Fibril y Textil de Barcelona. Fue partidario de la unificación con los cenetistas escindidos y presentó una ponencia sobre comunismo libertario, que fue totalmente desfigurada en su redacción final, y otra sobre la formación de un ejército revolucionario, que concretaba en la extensión a toda España de la organización de los comités de defensa, ya existente en Barcelona. Cipriano Mera le preguntó irónicamente de qué color quería los entorchados.

El 19 y 20 de julio jugó un papel destacadísimo en los combates callejeros, como organizador y estratega, en el seno del grupo Nosotros, constituido en Comité de Defensa Confederal que coordinó la insurrección obrera. A propuesta de García Oliver se adoptó la táctica de dejar que las tropas salieran a la calle sin hostigarlas, porque sería más fácil derrotarlas fuera de los cuarteles.

Los líderes anarcosindicalistas predicaban mediante el ejemplo, interviniendo directamente en las luchas callejeras. Entre las once y las doce del mediodía del 19 de julio, las tropas sublevadas habían sido derrotadas, tras más de seis horas de combate en la Brecha de San Pablo. Las tropas de los cuarteles de Pedralbes y Lepanto, en la periferia, conectaban con el cuartel de caballería de la calle Tarragona, y desde allí, pasando por plaza de España y la Brecha de San Pablo enlazaban con el núcleo central de la sublevación, sito en Capitanía-Atarazanas. **Esa conexión había sido rota por los comités de defensa de la CNT.** La victoria en la Brecha de San Pablo, que se extendió inmediatamente a todo el Paralelo, era el principio del desastre de los sublevados. Mientras Francisco Ascaso saltaba de alegría blandiendo el fusil por encima de su cabeza, García Oliver no dejaba de gritar: “¡sí que se puede con el ejército!” En este punto crucial de la ciudad los anarcosindicalistas, entre los que se encontraban Francisco Ascaso, Juan García Oliver, Antonio Ortiz, Gregorio Jover, Ricardo Sanz, Quico Sabaté y tantos otros combatientes anónimos, habían derrotado al ejército por primera vez en la historia.

El 20 de julio, por la tarde, García Oliver formó parte del Comité de Enlace, junto a Buenaventura Durruti, Josep Asens, Abad de Santillán y Aurelio Fernández (éste último en sustitución del fallecido Francisco Ascaso), que se entrevistó con

Companys en la Generalidad, aceptando debatir su oferta de colaborar con el resto de fuerzas antifascistas en un organismo común.

En el Pleno de Locales y Comarcas del 21 de julio de 1936, reunido en la Casa CNT-FAI, la propuesta de García Oliver de “ir a por el todo” fue derrotada con el único voto favorable de la Comarca del Bajo Llobregat. Se aceptó mayoritariamente la propuesta de Federica Montseny (por convicción) y de Abad de Santillán (por temor a una intervención extranjera) de colaborar con el gobierno de la Generalidad y el resto de fuerzas antifascistas en el nuevo organismo denominado CCMA. En las reuniones del CCMA García Oliver desempeñó un papel de liderazgo, encargándose de la secretaría de Guerra.

El 23 de julio propuso al resto del grupo Nosotros aprovechar la aglomeración de fuerzas milicianas del día siguiente, esto es, de la Columna Durruti hacia Zaragoza y de la Columna Ortiz hacia Caspe, para “ir a por el todo” en la ciudad de Barcelona, antes de partir al enfrentamiento con los fascistas en tierras de Aragón. Su propuesta fue rechazada de nuevo “hasta después de la toma de Zaragoza”.

En el seno del CCMA asumió un papel decisivo e indiscutible. A primeros de agosto de 1936 vetó la entrada de ministros del PSUC en el gobierno de la Generalidad. Intervino en la creación de la Columna Los Aguiluchos, que más adelante se convirtió en la División 28. A la disolución del CCMA, el 1 de octubre de 1936, asumió el cargo de secretario general del Departamento de Defensa.

El 4 de noviembre de 1936 aceptó el cargo de Ministro de Justicia en el gobierno de Largo Caballero. La entrada de cuatro ministros en el Gobierno de la República (García Oliver, Montseny, López y Peiró) sirvió para justificar y arropar la miserable **huida** del Gobierno de la República de un Madrid que parecía destinado a caer en manos fascistas.

Promovió la creación de la Escuela de Guerra y la Escuela de Militantes. Aprobó la fundación de campos de trabajo para los fascistas, que en 1938 alojaron ya a poumistas y anarcosindicalistas.

En mayo de 1937 fue uno de los líderes anarquistas más destacados en el llamamiento al alto el fuego. Pronunció su famoso discurso del “beso”, fortísima apuesta contrarrevolucionaria por evitar la ruptura de la unidad antifascista.

Con la caída del gobierno del socialista Largo Caballero, el 17 de mayo de 1937 García Oliver dejó de ser ministro de Justicia.

El 28 de junio de 1937 había aceptado el cargo de consejero de Servicios Públicos del gobierno de la Generalidad, que quedó en mero proyecto nonato ante la negativa de la CNT a consentir el nombramiento por Companys, a última hora, de Bosch Gimpera como consejero sin cartera.

En el verano de 1937 formó parte de la Comisión Asesora Política (CAP) que asesoraba y dirigía al CRTC. En septiembre de 1937 abogó por la rendición a los estalinistas y a la policía de la Generalidad de los cenetistas insurrectos en el edificio de Los Escolapios, sede del Sindicato de Alimentación y del Comité de Defensa del Barrio del Centro. En 1938 trabajó por la formación de un Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario.

Estuvo exiliado en Francia desde el 27 de enero hasta el 15 de julio de 1939. El 28 de mayo había nacido su hijo Joan en París. Tras una estancia de varios meses en Suecia, fue acusado de querer formar un Partido Obrero del Trabajo. En noviembre de 1940 obtuvo un visado individual de tránsito por la Unión Soviética. El 18 de noviembre voló a Moscú y luego tomó el transiberiano hasta Vladivostok, donde se embarcó con destino a Estados Unidos. Aunque su destino final era la república Dominicana, finalmente decidió probar suerte en México. A primeros de enero de 1941,

gracias a las gestiones de Indalecio Prieto, obtuvo el visado para entrar en ese país, en el que se exilió definitivamente, residiendo primero en México DF y luego, durante muchos años, en Guadalajara. En abril de 1941 su mujer Pilar y su hijo Joan habían llegado a Veracruz. García Oliver trabajó en la organización de la CNT, de la que sería secretario nacional en 1944.

En los años sesenta participó brevemente en Defensa Interior. El 19 de enero de 1964 falleció su único hijo en un accidente de automóvil. A finales de 1968 sufrió un accidente de circulación, seguido de un largo período de recuperación tras la operación de una pierna. A consecuencia del accidente, abandonó su proyecto de crear con Aurelio Fernández un Partido del Trabajo. Tuvo que jubilarse, cobrando una misérrima pensión. En los años setenta, en plena Transición, con una CNT aún ilegalizada, propuso provocativamente que todos los responsables cenetistas en el exilio tomaran aviones con destino al aeropuerto de Barajas para hacerse detener.

Escribió un polémico libro de memorias, titulado *El eco de los pasos*, publicado por Ruedo Ibérico en 1978, de lectura imprescindible para profundizar en su biografía y en la historia del anarcosindicalismo español.

Nunca volvió a pisar las calles de Barcelona y de Reus. Murió en Guadalajara (Jalisco, México) el 13 de julio de 1980.

Agustín Guillamón

1.2

CAMACHO ESCÁMEZ, Diego (Almería, 12-8-1921/Barcelona, 13-4-2009).

Más conocido por su seudónimo literario: “Abel Paz”. Se crió en una familia campesina de jornaleros. A los 8 años emigró con su familia a Barcelona. Estudió en la escuela racional Natura del barrio obrero de El Clot. Se afilió muy tempranamente a las Juventudes libertarias, creando un grupo de militantes en el que se encontraban sus amigos: Federico Arcos, Víctor García y Liberto Sarrau. Combatió en el frente del Segre, encuadrado en los grupos de defensa confederales de El Clot.

En febrero de 1939 cruzó la frontera francesa, con la avalancha de refugiados que se produjo con la caída de Barcelona y el resto de Cataluña, tomada por las tropas franquistas. Estuvo en los campos de concentración de Saint-Cyprien, Argelès-sur-mer, Le Barcarès y Bram. Fue condenado a trabajos forzados. Consiguió huir y regresar a España, donde prosiguió su actividad política.

En septiembre de 1939, buscado por la policía, pasó a la ilegalidad con el falso nombre de Ricardo Santany Escámez, ejerciendo diversos empleos ocasionales.

Fue detenido el 8 de diciembre de 1942 por el robo de la pistola de un sereno, y por actividades clandestinas a favor de la reconstrucción de la CNT. El Consejo de Guerra de marzo de 1943 no pudo probar ningún delito, pero le condenó por rebelión militar a ocho años de cárcel. En el verano de 1944 fue castigado con el traslado al penal de Burgos. En el viaje con la cuerda de presos recibió numerosas muestras de solidaridad. En 1946 fue destinado a la cárcel de Salt (Girona), donde pudo trabajar en las oficinas. Salió el 13 de abril de 1947.

Del 13 de abril al 5 de agosto de 1947 se reincorporó a la lucha clandestina cenetista. Tras esos poco más de tres meses de libertad fue detenido de nuevo. En el Consejo de Guerra de marzo de 1950 fue condenado a ocho años de prisión. Contrajo la tuberculosis, por lo que en septiembre de 1950 fue trasladado al Sanatorio Penitenciario de Cuéllar (Segovia). Salió en libertad condicional el 28 de abril de 1952.

Volvió a Barcelona y fue huésped de una compañera que trabajaba de oficinista en el periódico *Solidaridad Nacional*, la misma rotativa en la que se había publicado. *Solidaridad Obrera* hasta enero de 1939.

Encontró muchas dificultades para conseguir trabajo, porque los vencidos no tenían derecho a la vida o la subsistencia. Finalmente, en 1952, gracias al Sindicato de Alimentación, entró a trabajar en la fábrica de cervezas Moritz. Constató que entre los trabajadores aún no se había perdido el significado ni la práctica de la solidaridad entre las personas que trabajaban allí.

Estuvo en paro desde septiembre de 1952 hasta enero de 1953, cuando entró a trabajar, como peón, en la editorial Sopena. Ante la amenaza de ser denunciado ante las autoridades por su defensa del maltrato recibido por las aprendizas de la empresa, decidió abandonar el país.

En agosto de 1953 cruzó clandestinamente la frontera francesa para acudir como delegado de la CNT al Congreso Internacional de la AIT. Viajó en bus hasta Ripoll, y luego atravesó las montañas caminando de noche y descansando de día, en una travesía que duró once jornadas. Empezó así otra fase de su exilio, en la que conoció la CNT del exterior. La mayoría de afiliados vivían con el pensamiento siempre fijo en España, participando poco o nada en las organizaciones afines francesas. El autor señalaba y destacaba cómo esta especie de “gueto español” era superado por los hijos de los refugiados, que crecían con una cultura francesa, pero mantenían los lazos entre la comunidad española mediante eventos culturales relacionados con el teatro o la literatura españolas. La oposición al régimen franquista, que se podía ejercer en el

exilio, se manifestaba sobre todo con la publicación de revistas. Éstas constituyen el indicador de la fuerza y constancia de crear oposición: en París se publicaba “la *Soli*” y un suplemento literario, en Toulouse *CNT* y *Cénit*, en México *Tierra y Libertad*. Las denuncias de los abusos de poder del régimen dictatorial franquista en las publicaciones del exilio bastaban para que el Gobierno de Franco se sintiera inquieto, hasta el punto de pedir la extradición de algunos exiliados, entre ellos Abel Paz.

El primer artículo de Diego Camacho en la prensa exiliada le fue encargado por Peirats, en ese momento director del periódico *CNT* que tenía varios corresponsales en Europa. Diego Camacho hablaría desde el interior de España, y su primer artículo fue “*Resistencia pasiva*” del 23 de agosto de 1953. En la prensa también firmó con los seudónimos “Helios”, “Xeus”, “Ibérico”, “Corresponsal” o “Luís del Olmo”, pero el más conocido fue el de “Abel Paz”, usado en sus libros.

A finales de 1953, cuando la situación parecía desesperada en el interior de España, le propusieron hacer un viaje para reorganizar a los compañeros que quedaban y volver a montar imprentas para lanzar nuevas publicaciones. A pesar de los peligros de la misión aceptó y consiguió todos sus objetivos. Cruzó los Pirineos con un guía más experto que el del último viaje y llegó rápidamente a Puigcerdá, de donde marchó a Barcelona en coche. Allí se volvieron a montar comisiones separadas para evitar caídas en cadena. Fue hasta Madrid para enlazar con otros compañeros, pero un retraso del tren no se lo permitió, y de Barcelona volvió directamente a Francia.

Empezó así un largo período de exilio del que no regresaría hasta 1977, estableciéndose otra vez en Barcelona.

En Francia solicitó y obtuvo el estatuto de refugiado político español. Trabajó en la construcción y en diversos oficios hasta febrero de 1956, cuando tuvo que ser hospitalizado. Estuvo bajo observación médica hasta mayo de 1961.

En 1956 nació su hijo Ariel, fruto de su relación con Antonia Fontanillas, de la que se separó en 1958. Posteriormente convivió con otras compañeras.

De agosto de 1958 hasta julio de 1959 vivió como *clochard* en las calles de París. Un día Joan Ferrer¹ se lo encontró en la calle, lo sacudió amigablemente, como para despertarle de un profundo letargo y lo abrazó materialmente del hombro para arrancarlo de su vida de vagabundo. Y se lo llevó a su casa, dándole trabajo como redactor de la “*Soli*”.

Desde el 1 de abril de 1963 hasta el 10 de marzo de 1967 trabajó como galvanoplasta en una imprenta, de donde fue despedido por ajustes de plantilla. Tras una agotadora jornada laboral, leía y escribía hasta altas horas de la noche y los fines de semana. En febrero de 1967 publicó en castellano, en Ediciones AIT, *Paradigma de una revolución*, dedicado a la insurrección obrera de Barcelona en julio de 1936. Desde marzo de 1968 hasta marzo de 1975 trabajó en otra imprenta. Intervino en la lucha de barricadas parisina de mayo del 68. En 1972 publicó en francés, en Editions de la Tête de Feuilles, su primera biografía sobre Durruti: *Durruti le peuple en armes*. En el paro desde marzo de 1975 hasta junio de 1978, aprovechó el tiempo para obtener una licenciatura de historia en la Universidad VIII de París.

En 1978, amnistía mediante, empezó a gestionar su regreso a España.

Diego Camacho tenía una enorme personalidad, muy poco tacto social y aún menos paciencia, lo cual le podía hacer aparecer terriblemente despiadado, porque se defendía de timoratos, farsantes e incultos, sobre todo en temas históricos y políticos, convirtiéndose en horrible azote inmisericorde de la ignorancia, la incomprensión y el

¹ Joan Ferrer i Farriol (1896-1978). Existe una excelente autobiografía, de autoría mezquinamente apropiada en exclusiva por su entrevistador, en PORCEL, Baltasar: *La revuelta permanente*. Planeta, 1978. Una autobiografía, en catalán, bajo su propio nombre, en *Costa Amunt*, Terra Lliure, 1975.

sectarismo. Cascarrabias, cargado de razones para serlo, mil veces plagiado, y lo que era peor, plagiado para manipular y desvirtuar sus investigaciones y conclusiones en un sentido peyorativo hacia el movimiento obrero y anarquista. Jamás fue valorado suficientemente por la historiografía catalana y catalanista, ni por la académica en general. Revistas de historia como *L'Avenç*, al igual que otras revistas en catalán, jamás citaban sus obras, por puro sectarismo catalanista, burgués y antilibertario, pese a ser inexcusables para entender la Guerra civil en Cataluña y estar traducidas en todo el mundo en más de 17 lenguas. Esas revistas preferían contratar plagiarios a pedirle un artículo al charnego anarquista y autodidacta, quizás por reflejos gremialistas. Mejor así, porque los campos ideológicos quedaban perfectamente delimitados, en perjuicio absoluto para la cultura oficial y académica catalanista, preñada de un profundo carácter burgués y clasista, conservador y sectario, con algunos adornos “extremistas”, tomados de socialdemócratas y estalinistas, y, en épocas electorales, incluso de algún popular locutor andaluz. Abel Paz era el Can Vies del mundillo de la historia oficial.

Diego Camacho encarnaba la imposible asimilación del anarquismo proletario por parte del fofo catalanismo burgués, la boba progresía socialdemócrata o el pétreo dogmatismo estalinista, que no toleraban la existencia de un historiador proletario, no académico, que escribía y soltaba tacos en castellano, aunque también hablaba el impuro catalán de los inmigrantes barceloneses. Sigue siendo difícil comprender si a esos avençados (por *L'Avenç*) y celestes (por elevados, elitistas y divinos) estamentos de mandarines les molestaba más su origen charnego o su digna, orgullosa y pringosa naturaleza proletaria. Pero quedaba claro que la suma de ambas características, andaluza y proletaria, les resultaba asquerosamente insoportables en un historiador de “la otra historia de Cataluña” que, para colmo de males, desafíos y deslealtades, se declaraba militante anarquista. ¡Diego estaba fuera del feliz tópico del asimilable folclore de Radio-Taxi, “los otros catalanes” de Candel y la Feria de Abril del Foro, que tan felices resultados electorales puede y podía proporcionar!

Colaboró en la prensa anarquista, realizó numerosas charlas y conferencias en todo el mundo, desde Italia hasta Japón, de Grecia y Turquía a varios países americanos, de Portugal a Alemania y Suecia...

Como historiador es autor de estos libros, de los que no citamos editorial ni año de edición a causa de las profusas reediciones:

Durruti: el proletariado en armas (traducida a diecisiete idiomas), reeditado en 1996 como *Durruti en la revolución española*.

Crónica de la Columna de Hierro.

Paradigma de una revolución.

Los internacionales en la Región española.

La cuestión de Marruecos y la República española

CNT 1939-1951. El anarquismo contra el Estado franquista.

Quien desee profundizar en la biografía de Diego Camacho tiene a su alcance cuatro tomos de memorias, redactados por él mismo, y firmados por Abel Paz,² en lo que podríamos calificar como la biografía colectiva de “el jovencísimo militante anarcosindicalista nacido hacia 1920”, que vivió la Barcelona revolucionaria con 16 años, común a Liberto Sarrau, Diego Camacho y Federico Arcos.

² Es justo advertir al lector que algún episodio de los que se narran, muy pocos, si bien siempre verídicos, a veces son apropiaciones de anécdotas y vivencias de sus amigos más íntimos, previo permiso de los interesados, como el del simulacro de ejecución con un tiro en la nuca, en un descampado cercano al puente de Vallcarca, vivido en realidad por Liberto Sarrau,

Los libros autobiográficos de Abel Paz, por orden cronológico de sus vivencias, son éstos:

Chumberas y Alacranes (1921-1936).

Viaje al pasado (1936-1939).

Entre la niebla (1939.1942).

Al pie del muro (1942-1954).

Falleció en Barcelona el 13 de abril de 2009.

Afable, abstemio y no fumador en su juventud. En su madurez fue hombre de carácter difícil y un fumador compulsivo, que sabía apreciar un buen vino. Ejemplo de militante anarquista e historiador proletario. Orador preciso, implacable y contundente. Exigente y brillante conversador, que en los últimos tiempos de su vida angustiaba a su interlocutor con unos larguísimos, pensativos y expresivos silencios, que parecían plantear los grandes interrogantes de la existencia y de la humanidad. Nos ha regalado sus libros, nos deja como herencia su ejemplo de cotidiano trabajo y esfuerzo, y, sobre todo, nos señala el camino del combate a proseguir.

Agustín Guillamón



**Diego Camacho, Liberto Sarrau y Federico Arcos
en 1936**

2

Correspondencia³

2.1.

Carta del 22 de octubre de 1970.

Diego Camacho (París) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido compañero:

Hasta ahora no he querido molestarte, pues he ido saliendo adelante en los trabajos que realizo sobre Durruti, gracias a la colaboración de Aurelio Fernández⁴, García Vivancos⁵ y, muy poco, Ricardo Sanz⁶; pero he llegado a un punto en que me es indispensable tu colaboración, máxime cuando la cuestión de la impresión ya es cosa de poco, seguramente en las ediciones de Ruedo Ibérico o en las ediciones francesas Lafont, puesto que ambas están interesadas en mi biografía.

Te aclaro que si alguna duda tienes con respecto a mi puedes identificarme por medio de Aurelio, que está en México. Inútil decirte que soy un compañero, pero de los que tenían 16 años cuando estalló la guerra, por lo que mi nombre nada te dice. Dicho esto paso a la cuestión que me preocupa.

Como comprenderás el capítulo más difícil es el relativo a 1923-1930. Tengo datos (Aurelio me envió unos diez folios sobre esos años), Vivancos me ha ayudado mucho, pero a veces la memoria le falla. Está muy envejecido y trabaja mucho, pues alimenta toda la familia con su pintura.

Me interesa que me digas con exactitud tu fecha de nacimiento y en muy pocas palabras tu infancia así como tus primeros pasos en Barcelona y cómo conociste a Durruti y Ascaso, así como la fusión de vuestros respectivos grupos para formalizarse en “*Los Solidarios*”. Lo de pocas palabras no lo tomes al pie de la letra, pues si es tu gusto escribir, escribe extensamente, ya que ello es [sería] una contribución a la historia más ignorada de nuestro movimiento.

Según mis datos caíste preso en 1924 y no saliste hasta abril de 1931, pero parece ser que esto no es verdad, sino que saliste y volviste a entrar, sorprendiéndote la proclamación de la República en el penal de Burgos. Aclárame todo esto, porque es importante por la cuestión siguiente:

El hijo de Horacio Prieto⁷ ha publicado un libro en francés, titulado “*Les anarchistes espagnols et le pouvoir*”⁸ (dime si quieres que te lo mande caso de que no lo hayas leído). En ese libro se habla de un grupo denominado “de los treinta” que funcionaba en París en 1926 en el que os encontrabais vosotros y que tú llegaste a finales de 1926 a París, propugnando por una “Alianza Revolucionaria”, creándose

³ Toda esta correspondencia está depositada en el Centro Ascaso-Durruti.

⁴ Aurelio Fernández organizó las Patrullas de Control. En octubre de 1936 fue secretario de la Junta de Seguridad. Se exilió en México. Siempre apoyó a García Oliver.

⁵ Miembro del Grupo Nosotros. Comandó con Gregorio Jover la Columna de Los Aguiluchos.

⁶ Véase la biografía de Ricardo Sanz en *Catalunya*, órgano de la CGT, número 159 (març 2014).

⁷ César Martínez Lorenzo es un destacado historiador, que firma habitualmente: César M. Lorenzo.

⁸ Existe versión española: *Los anarquistas españoles y el poder (1868-1969)*. Ruedo Ibérico, París, 1969. Otras obras de César M. Lorenzo: 1.- *Le mouvement anarchiste en Espagne. Pouvoir et révolution sociale*. Les Éditions Libertaires, 2006. 2.- *Horacio Prieto. Mon père*. Les Éditions Libertaires, 2012.

después y siendo su secretario un tal Valero, que teníais una concepción bolchevique de la toma del poder, etcétera. Para refutar eso, puesto que tengo que hablar de ello, necesito pisar terreno firme y he pensado que nada mejor que tus propias explicaciones. De esta manera las cosas quedarán en el lugar que corresponden, Y yo me sentiré satisfecho en mi obra, sabiendo que con ella se aportan datos de comprensión histórica de un proceso desconocido. Yo pienso que es muy importante esto por lo que tiene de lección para las nuevas generaciones que, si es verdad que nos ignoran no es menos verdad que nos van descubriendo poco a poco, por lo que no sería extraño ver rebrotar de nuevo un anarquismo militante en España.

Me interesa fijar bien las ideas fundamentales de “*Los Solidarios*”. No temas en ser extenso en esto. Es muy importante.

El problema de la guerra.- ¿Puedes describirme el clima de esa célebre reunión de militantes en la cual se acordó la integración en el Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA)? ¿Cuando tú expresabas la idea de ir “a por el todo”, crees tú que era factible? En qué te basabas o cómo pensabas neutralizar el factor internacional? ¿Si hubiese triunfado tu opinión qué suerte crees tú que hubiese tenido la revolución? ¿Qué pensaba Durruti? ¿Era solidario tuyo?

Hay un problema importante que ahora adquiere una mayor importancia, que es la cuestión de Marruecos. ¿Puedes sintetizarme las cuestiones que se realizaron, tendentes a un levantamiento de las cabilas, así como en Portugal? ¿Por qué falló ese plan? ¿Quiénes fueron sus sabotadores? Tu plan guerrillero, ¿cómo falló?

Vuestra entrada en el Gobierno de Caballero, y la noche en que se decidió su traslado, asegura el hijo de Horacio⁹ que decidisteis la cuestión son consultar con el Comité Nacional (es decir, con Horacio). Federica, en un artículo, sostiene que tú telefoneaste a Horacio, por lo menos tres veces, para tenerle al corriente. ¿Puedes describirme la atmósfera de esa reunión ministerial y confirmarme lo que asegura Federica?

[...]

Me carteo con el novelista español Luís Romero, el cual posee un informe detallado tuyo sobre el 19 de julio; le he pedido datos, pero me ha respondido que no puede facilitármelos sin tu permiso. ¿Es que tienes tú inconveniente en que me facilite una copia de ese informe? Caso de que estés de acuerdo, ¿quieres escribirle tú, o para abreviar, incluirme unas líneas para él, rogándole que me envíe una copia? Dejo este asunto a tu voluntad.

Cuando me respondas, dime si es que puedo citarte en mi libro en las informaciones que me des, o prefieres guardar el anonimato.

He llegado al fin de mi larga carta y no encuentro otra manera de despedirme de ti que rogarte me ayudes y no me dejes en la ignorancia.

Un fuerte abrazo de uno de los tantos que siguen rabiosamente pensando y actuando en pro de un renacer libertario en España.

[Sin firma ni rúbrica].

⁹ César Martínez Lorenzo, el historiador hijo de Horacio Martínez Prieto.

2.2

Carta del 8 de septiembre de 1971¹⁰.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Estimado compañero.

Al fin le ha llegado la hora [de] ser contestada tu carta del 22 octubre 1970. La cosa es muy sencilla: te habrás dado cuenta de la enorme cantidad de cuartillas que hubiese tenido que llenar si hubiese dado contestación a los muchos [aspectos] que me planteabas. En resumen, que hubiese sido mucho mejor que hubiese escrito y dado a la publicidad mis memorias. Con el silencio da por resuelto todo.

A saber:

Acaba de visitarme Diego Abad de Santillán, editor de libros en Buenos Aires. Me dijo que ya habías terminado la biografía de Durruti, y que posiblemente se estaba editando.

[Un párrafo ilegible, en el que García Oliver dice, según se desprende de otras cartas, algo parecido a esto: No creo oportuno escribir la historia en torno de una persona, porque lo que debía hacerse era restablecer la verdad histórica desde un ángulo más general] ... por interesarme más los aspectos colectivos o los hechos sociales. Pero [en el caso de] que otros tengan iniciativas como las tuyas, ¿podrías dejar para ellos el duro trabajo de hacerse con los datos e informaciones? ¿Egoísmo? No, pudor sobre no tener que hablar en primera persona del singular, que es lo que hubiera tenido que hacer de haberte contestado apegado a tu guión. Espero y deseo que tu obra haya sido bien lograda.

En efecto, a Luís Romero le envié unas cuartillas, describiendo los aspectos más interesantes de las luchas en las calles de Barcelona, con algunas interesantes intimidades sobre aquellos tres días de julio. Lo hice porque, entonces, nadie se preocupaba, todavía, en reivindicar, para los anarcosindicalistas barceloneses, la gloria de haber sido ellos los que planearon y llevaron a cabo, hasta triunfar, la gran gesta de derrotar al ejército sublevado. Y se logró la finalidad que yo perseguía, porque es a partir de la aparición de "*Tres días de Julio*"¹¹ que empezó el mundo a estar enterado de lo que había ocurrido en España. Y precisamente porque en mis cuartillas me limité a hablar de una obra colectiva.

No conozco tu libro sobre Durruti. Pero creo que todavía puedes escribir mucho más. Sobre:

¿Te has dado cuenta que todos los meridianos de las actuales inquietudes pasan por Barcelona? ¿Has procurado explicarte el significado de la bandera rojinegra? ¿Quién la hizo y qué pensaba? ¿Sabes que Marcuse, Lucaks, Cohn-Bendit, etcétera, despertaron a la vida del comunismo con libertad, o al marxismo-anarquista por la influencia de la bandera rojinegra?

En fin, me ha sido agradable tener ocasión de poderte escribir.

Un abrazo afectuoso.

[Firmado y rubricado: **J. García Oliver**].

¹⁰ Carta escrita a mano y de muy difícil lectura, a veces totalmente ilegible. Es la respuesta de Joan García Oliver a la carta escrita por Diego Camacho ¡once meses antes!

¹¹ ROMERO, Luís: *Tres días de Julio*. (Novela). Ariel, Barcelona, 1976 (cuarta edición).

2.3.

Carta del 29 de septiembre de 1971.

Diego Camacho (Paris) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido compañero:

¿Qué podía hacer, dado tu silencio? Sin embargo, sé que hay lagunas o contradicciones que hubiera podido evitar, pero sobre este asunto volveré después, lo que ahora me interesa señalarte es la alegría que me has dado respondiendo, aunque tarde, a la mía.

Te comprendo perfectamente. Tampoco yo soy partidario de las biografías biografías, y de haber sido partidario de ellas, ten por seguro que la mía hubiera sido la tuya, puesto que en realidad, con muy pocos años y alumno de la Escuela Natura te elegí a ti como mi héroe. Y hablo de los años 1933 cuando se te daba por muerto, después de los hechos de enero, en la comisaría. ¿Qué te parece las contradicciones?

La biografía que hago del “Gori”¹², más que biografía es la crónica revolucionaria de los años 1917 a 1936, puesto que narro las vicisitudes de la clase obrera y la acción de la CNT-FAI. Para el período de los cuatro meses que estuvo en vida, es una manera de reescribir ese primer período de nuestra revolución, de manera más íntima y dramática de lo que se ha escrito. Al fin y al cabo soy (era) un militante juvenil, que poseía el entusiasmo crítico que tú sabes tuvimos los jóvenes en aquel entonces.

Razones que me han inducido a valerme de la figura de Durruti para recontar la historia de la CNT. Son fáciles de comprender cuando no se ha perdido el contacto con las nuevas generaciones. Durruti, por haber tenido la suerte de morir a tiempo, se ha convertido en una especie de símbolo revolucionario para la juventud española. En estas condiciones se puede entrar en materia a través del personaje. Si no despertara interés puedes estar seguro que no habría empresa burguesa que fuera capaz de publicar mi obra. De su valor espero tener tu opinión una vez que esté publicada, seguramente a primeros del año entrante, pues la entrada en liza de Santillán explicando la muerte de Durruti como consecuencia de un desgraciado accidente, me obliga a revisar todo mi último capítulo, contactando médicos y demás interesados, pues yo mantenía la versión oficial, pese a que Rüdiger en su día me avanzó esa teoría, ahora puesta en circulación por Santillán en la revista española *Historia y Vida*. A mí me cuadraba mejor “muerto frente al enemigo”. Así que te la enviaré, aunque ya en francés, mientras sale la edición española. Y entonces espero tu crítica.

Aun tengo tiempo de rectificar errores con notas aclaratorias. Según mis primeras noticias tu caíste en presidio en el año 1924 y saliste cuando la República, pero Ricardo Sanz ha escrito que saliste en libertad, te exilaste en Francia y te detuvieron en 1928, al pasar a España, complicándote en un atentado a Alfonso XIII. Otro escritor, el hijo de Horacio Prieto, escribe que en Francia (1926) “Los Solidarios” fundasteis una Alianza Revolucionaria que propugnaba un proyecto de invasión de España. Fuerte polémica entre tú y Horacio Prieto, ya que éste te acusaba de tendencia bolchevique. Si todo esto puedes aclarármelo me harás un gran favor, con el fin de poner las cosas en su sitio, sin necesidad que tenga que decir yo que los datos me los suministras tú, si tal es tu deseo.

Otro aspecto que en mi biografía es importante es la cuestión de Marruecos. Resalta en ella que la CNT fue la primera que impulsó ese proyecto a través del Comité Central de Milicias (tú por las relaciones que tenías con marroquíes) y más tarde

¹² Durruti. El seudónimo Gori, abreviatura de “gorila”, era un cariñoso apelativo que aludía a su corpulencia.

interesando al propio Largo Caballero, cara a una posible fuga de Abd el Krim, embajada que parece ser le expuso Pierre Besnard al líder socialista en el mes de septiembre. Esta cuestión es hoy muy importante. Yo la he tratado lo mejor que he podido, pero si me facilitas datos amplios, la cuestión quedará mejor tratada y el asunto cobrará un interés mayor.

Santillán habla igualmente de un proyecto tuyo de organizar un cuerpo guerrillero que debía actuar en la retaguardia enemiga, pero no da detalles amplios sobre el asunto. Para mí es de importancia resaltar el hecho – y lo hago – pero históricamente pienso que hay que facilitar más. A tu cargo dejo el que me aclares este hecho. Y por fin, está el célebre proyecto de asaltar el Banco de España, hecho que presenta el mismo Santillán en su obra *Por qué perdimos la guerra*. Se nos ha criticado mucho [a los anarquistas] alegando que cometimos el mismo error de los comuneros. Recordar ese proyecto y exponer los pros y contras yo pienso que sería útil, caso que realmente fuese un proyecto y no un sueño de Santillán.

¿Ves? Todo esto toca la lucha social y su historia. El individuo desaparece frente al acontecimiento, aunque haya sido motor. Lo que importa es el empuje de la colectividad, aunque es lógico reconocer que existen individualidades que arriman más el hombro.

Y paso ahora al segundo aspecto de tu carta, más interesante por la promesa que encierra.

Proyectos y material dispongo, pero me falta tiempo, puesto que tengo que ganarme el pan de cada día, y luego, escribo. Veamos los proyectos: material acumulado sobre la España clandestina (desde el 1942 hasta 1953 estuve preso y ligado a toda la lucha durante ese período), una monografía sobre la FAI (que la juventud en España la reclama ahora), una monografía sobre el Comité Central de Milicias para tratar el tema del poder revolucionario¹³ (piedra de toque ahora, antes y siempre).

En el centro de todas estas actividades está, naturalmente, Barcelona y su bandera rojinegra, terminada ya mi biografía [sobre Durruti] estoy presto a atacar: ¿estás tú dispuesto a ayudarme? Se puede tomar preferentemente el tema de la FAI o del Comité Central de Milicias. Los dos son importantísimos.

Y por hoy termino, en espera de tu respuesta.

Fraternalmente tuyo.

[Sin firma ni rúbrica].

¹³ Las negritas no son nunca de Diego Camacho o García Oliver, sino del compilador de este trabajo. Los subrayados son siempre de Diego Camacho o de García Oliver.

2.4.

Carta del 3 de diciembre de 1971.

Diego Camacho (Paris) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido compañero:

Hago un punto y aparte con respecto al asunto del Gori, puesto que está ya terminado y pronto [va] a salir de la imprenta. Te enviaré ejemplar por avión para que te llegue de los primeros, y si te animas, espero tu crítica.

El asunto del CC de Milicias (CCMA)¹⁴ creo que será más fácil y terminaré antes, pero la verdad es que estoy al principio de la búsqueda de material. He revisado la colección de *Le Libertaire* y he encontrado un artículo tuyo, en el cual relatas los hechos del 19 de julio y días anteriores. Ese artículo yo no lo conocía. Lo usaré completamente en la introducción que tengo que hacer a la monografía e irá como testimonio directo.

He leído el informe de gestión de Pierre Besnard al Congreso de la AIT de 1937 y también el informe de gestión de la delegación española (CNT) al Congreso. En ambos informes está el asunto Abd el Krim, pero en el de la delegación española se habla de otro asunto relacionado con el Marruecos español. Se trata de los contactos que tú tenías con un movimiento más extremista, nacionalista árabe, y que parece ser que fue con ese movimiento que por imposición vuestra en el CCMA, se firmó con ellos una declaración de principio, en la cual se consignaba que la revolución española trataba en pie de igualdad a los del otro lado del Estrecho.

Posteriormente me he enterado que pilotados por un delegado de la IV Internacional (David Rousset) estuvieron en Barcelona los representantes del Comité de Acción Marroquí (Hamon Onazzani, Balajoj y Al Fassi) y que también (¿son los mismos?) el Comité Central firmó con ellos un pacto que, al conocerse en Madrid (Largo Caballero o Giral) el gobierno se opuso, parece ser que bajo la presión de León Blum. En gordo, estos son los datos que he podido reunir y partiendo de ellos empiezo mi investigación.

He contactado con el delegado de la IV Internacional y me ha prometido hacerme un informe, también Julián Gorkin me ha prometido ayudarme en el asunto. Pienso ponerme en contacto con Al Fassi, que habita en Rabat. Con todo este material¹⁵ en las manos intentaré redactar ese importante capítulo, sacándole todo el jugo necesario. Pero yo sé que la pieza maestra en el asunto eres tú, y mi información quedará incompleta si tú no me ayudas a aclarar todo este asunto. Fue iniciativa nuestra, vosotros teníais contacto con el Marruecos española, con los grupos anarquistas que había allí, y propulsabais igualmente extender la revolución a Portugal con el fin de internacionalizar nuestro problema, única manera de salir del círculo vicioso [al] que la inercia del proletariado internacional nos tenía condenados. En estas condiciones es una verdadera lástima que la iniciativa más positiva, y que muestra la capacidad política de nuestro movimiento, quede minimizada en mi relato por falta de fuentes de apoyo históricas.

Reflexiona y piensa si es que vale la pena que sigas guardando silencio en este asunto. Créeme que no te insistiría en esto de saber que está redactando tus memorias, pero ninguno de vosotros (Federica, tú y otros, que habéis jugado un papel decisivo en la revolución, no os decidís a escribir; y con vosotros, muertos, se [perderá] una

¹⁴ Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña (CCMA).

¹⁵ Este material está depositado en las cajas "Marruecos" del Archivo Abel Paz del AEP. Estas cajas contienen los borradores, fotocopias, diversos materiales y correspondencia utilizados por Diego Camacho para la investigación y redacción de su libro *La cuestión de Marruecos y la República española*. FAL, Madrid, 2000.

experiencia de hechos que pueden ser aleccionadores para la generación actual, que comienza ya a moverse seriamente en España.

Juzga como te parezca mi insistencia, pero en último término piensa que si insisto es porque deseo y lucho por que el esfuerzo, el sacrificio de cientos de miles de compañeros muertos en la brecha, no sea inútil y reverdezcan las ideas libertarias en Iberia.

Si das la callada por respuesta a esta carta, comprenderé ya definitivamente que te desentendes de todo eso y que es inútil que te insista de nuevo. De todas maneras recibe un fuerte abrazo de tu compañero.

[Sin firma ni rúbrica].



Diego Camacho

2.5.

Carta del 9 de diciembre de 1971.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Querido compañero Camacho:

Me llegó tu carta del 29 de septiembre pasado, que no contesté. Ahora acabo de recibir la del 3 de diciembre corrientes. Bueno, pues contestaré las dos al mismo tiempo.

A la primera quería haber objetado cuan mal hiciste en haber alterado la muerte de Durruti, por el solo hecho [de que Santillán hubiera] escrito algo distinto, no debiste hacerlo. Después de todo, Santillán no estaba presente cuando Durruti murió. Por lo que, lo mismo que tú, está recogiendo versiones, las que quieren conducir a una visión plena y sin relieves de la muerte de un héroe. UN HÉROE TIENE CIEN MUERTES y no es posible que muera de una sola manera. Como podrás comprobar, después de vuestras enmiendas, sustancialmente no habréis modificado los hechos, por cuanto la historia ya anda mezclada con la leyenda, que es precisamente lo que da color al héroe.

Yo no me apresuré a escribirte sobre la muerte de Durruti y otros de sus episodios, sencillamente porque tampoco los viví de cerca. Espero recibir el ejemplar de la biografía que le has hecho, para poder hacerte un comentario. Despasionado, porque la síntesis está en UN HÉROE TIENE CIEN MANERAS DE MORIR.

Vayamos al esclarecimiento del asunto marroquí. Días antes de nuestra revolución, el compañero de Artes Gráficas, José Margelí¹⁶, que estaba muy ligado a mí y a nuestra obra, me presentó a un tal Argila¹⁷, egipcio y profesor de idiomas en la Academia Berlitz. Según me contó Margalí después, Argila, y antes su padre, eran miembros prominentes del mundo árabe, bastante ligados al Comité Panislámico que operaba [en] Ginebra.

Al producirse el movimiento [alzamiento militar de julio de 1936] y al apreciar yo cuán pocas ideas tenían los miembros de los gobiernos de la República, que estaban dimitiendo continuamente, llamé a Margelí y a Argila al Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña, del que yo formaba parte y en el que detentaba la jefatura del Departamento de Guerra. Le pregunté a Argila qué tan bien relacionado estaba con el mundo oficial panislámico de Ginebra. Me contestó que él era su agente oficial en España y que, como tal, se ponía a mi disposición. Considerando cuán importante podía llegar a ser el entrar en relaciones con los jefes conspirativos del mundo árabe, les dí cita para el día siguiente si, Argila, junto con Margelí, estaba dispuesto a encabezar una misión con el encargo de conseguir una alianza activa de nosotros y el mundo árabe.

De acuerdo con Argila y Argemí, planteé el asunto a Marianet¹⁸, en tanto que Secretario del Comité Regional de la CNT de Cataluña, quien se mostró de acuerdo en que yo siguiese adelante. Igualmente informé de las posibilidades que ofrecía el asunto en la reunión que celebrábamos cada noche el Comité Central de Milicias, estando todos de acuerdo y concediéndoseme las más amplias facilidades.

¹⁶ Cenetista, linotipista, masón, corrector de pruebas en *La Vanguardia*. Participó muy activamente en la huelga de La Canadiense, parando periódicos y tranvías. Ingreso en el Sindicato de Artes Gráficas de la CNT en los años veinte. Representó al CCMA en Ginebra para contactar con el CAM y promover una insurrección popular en Marruecos. Fue secretario del Comité Central Obrero de *La Vanguardia*. Estuvo exiliado en Francia, Santo Domingo y finalmente en México.

¹⁷ NOTA MANUAL DE GARCÍA OLIVER: Se trata del mismo Argila que formó parte de la redacción de la Revista *Magreb*.

¹⁸ Mariano Rodríguez Vázquez, en ese momento secretario regional de la CRTC, y desde noviembre de 1936 secretario nacional de la CNT.

El día siguiente comparecieron Margelí y Argila. A ellos les acoplé el compañero Magriñá, que lo tenía representándome¹⁹ en el Departamento de Propaganda del Comité de Milicias. Todos perfectamente informados por mí de lo que esperaba de la gestión en Ginebra, provistos de carta de acreditamiento [acreditación], de pasaportes y de dinero, partieron. Días después, regresaron, acompañados de representantes del Comité de Acción Marroquí.

(Podría ser que algunos tuvieran los nombres que me citas en tu carta, que yo [no] recuerdo ahora cabalmente, ya que, todo el expediente, junto con el Pacto firmado y la fotografía de la firma del Pacto, [los] entregué a Marianet, entonces Secretario del Comité Nacional, para que lo enviase junto con todos sus archivos al extranjero. Supongo que todo está guardado en el Instituto de Historia Social, de Amsterdam, donde se encuentran todo o parte del archivo del Comité Nacional).

Sí recuerdo que uno de los delegados marroquíes simpatizó mucho conmigo, hasta el extremo de que antes recibía yo de él la felicitación anual de Año Nuevo. Se llamaba Torres, creo que hijo de uno de los grandes jefes marroquíes. Les expliqué mi plan, que escucharon atentamente, y que consistía en:

El Comité Central de Milicias les ofrecía armamentos y dinero para promover una insurrección general en Marruecos, contra los militares de Franco y por la independencia de su país, pudiendo ellos, desde aquel mismo momento, pedirme las garantías que estimasen convenientes. Ellos no discutieron nada. Simplemente me dijeron que su misión, consistente en escuchar mis deseos y proposiciones, estaba terminada, faltando solamente que ellos regresasen a dar cuenta al CAM, que en este asunto, habían sido designados por el Comité Panislámico, por ser Marruecos el primer eslabón en el problema español.

Regresaron los delegados del CAM. Y, a mis proposiciones concretas sobre ayuda económica y armamentos para luchar en Marruecos contra los militares y por la independencia de su país, expusieron sus puntos de vista y proposiciones, consistentes en:

1.- No aceptaban, en aquellos momentos, la independencia de Marruecos, porque, según ellos, su independencia atraería sobre Marruecos la dominación de Italia o Alemania, que consideraban peores que la española.

2.- Ellos deseaban, entonces, para Marruecos, una autonomía parecida a la que Inglaterra había concedido a Irak después de la primera guerra universal.

3.- Si nosotros aceptábamos los dos puntos anteriores, ellos estaban dispuestos a suscribir el correspondiente Pacto, que entraría en vigor después que nosotros lográsemos lo siguiente:

a).- Que los aceptase e hiciese suyo el gobierno de la República Española.

b).- Que el gobierno de la República Española lograra, que a su vez, fuese aceptado por el gobierno de Francia.

[...]

¹⁹ Nótese la prepotencia de la expresión. Magriñá no representaba a la CNT, sino a García Oliver.

2.6.

Carta del 5 de septiembre de 1972.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Querido compañero:

Tu libro DURRUTI me llegó hace unos 15 días. Ahora acabo de leerlo. Pero antes estuve en París y acudí por dos veces a la dirección tuya de 2 rue de Dome, esa casa vieja de puertas destartaladas y con una portería en la que nunca hay nadie para poder informar. Total, que la primera vez pude enterarme, por una madame del segundo piso, que según me dijo la habían robado [en] el departamento hacía unos días, que efectivamente tenías que trasladarte a vivir al departamento cuya puerta está al frente de la escalera. Te dejé una nota, por debajo de la puerta, saludándote. Días después volví, por si ya podían darme razón de ti. La misma madame me contó que, si bien era cierto que tenías que haberte trasladado a dicha puerta, al parecer no lo habías hecho, ignorando totalmente si estabas en París o haciendo vacaciones fuera de la ciudad.

Me habría gustado platicar contigo y, aunque no había leído todavía tu libro DURRUTI, después de haberlo hojeado te habría dicho más o menos lo siguiente: es un buen folletón, pero no una biografía. Como folletón – recuerda el gran éxito del libro PAPILLON - con un poco de suerte y un algo de escándalo, acaso podría resultar un “best seller” del año, también con nutridas omisiones. Pero como biografía de Durruti, era malísimo, por estar plagado de falsedades, tanto del tiempo de “Los Solidarios” como del tiempo de “Nosotros” y, muy especialmente, del tiempo de la revolución y de la guerra, donde lo situas entre los partidarios de la revolución a ultranza, siendo que al no votar a favor de “ira a por el todo” cuando lo propuso García Oliver, se colocó automáticamente del lado mayoritario, que solamente aspiraba, con Santillán, Federica, Carbó y otros, a ser meros sostenedores de la República burguesa. ¿Y quien tenía razón entonces, García Oliver, minoritario sostenido solamente por la Comarcal del Bajo Llobregat, o los otros mayoritarios? No soy yo quien para dar una respuesta, porque si lo hiciese, sería juez y parte. La respuesta hace tiempo debió haberla dado la militancia confederal, a la luz de las terribles realidades por las que pasó España y la CNT hasta nuestros días, en los que se ha estado viviendo en carne viva la derrota moral e ideológica. Pero lo menos que podría uno esperar es que, quienes escriban HISTORIA, lo hagan con proyecciones hacia el futuro, estereotipando las verdades, como si en las rocas hubiesen sido gravadas con el punzón del tiempo.

No creo que seas tú el responsable de la cantidad de inexactitudes que tu libro contiene. Te deben haber informado mal, deliberadamente mal. Y no importa los nombres de quienes hayan sido. En detalle no puedo ir diciéndote las falsedades que te colocaron, pero son tantas que rehacer tu libro sería como tener que volver a escribirlo. Bien entendido, técnicamente tu libro es un buen folletón revolucionario, a la manera de los que quisieron hacer del “Che Guevara” el santón de los tiempos modernos. Sin lograrlo, como es natural, porque el “Che Guevara” es otra de las más grandes mentiras de nuestros tiempos.

Lamentando no haber tenido la oportunidad de haberte conocido y abrazado, te saluda afectuosamente tu bien amigo y compañero.

[Firmado y rubricado: **J. García Oliver**].

Nota Bene: Por si acaso no te hubiesen dado la nota de salutación que dejé por debajo de la puerta, pregunta a José Martínez, de Ruedo Ibérico, a quien le fui a preguntar por ti y por donde podías andar.

2.7.

Carta del 24 de septiembre de 1972

Diego Camacho (París) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido amigo y compañero: Si para ti fue un contratiempo el no encontrarme en París, para mí es la pérdida de una oportunidad que venía deseando desde hace mucho tiempo hasta el extremo de haber entrado en mis cálculos realizar un viaje a México con el sólo objeto de hablar contigo, pero esto quedaba siempre condicionado a la posibilidad de unas economías que jamás llegaré a realizar.

¡Qué mala suerte! ¿Pero por qué no escribiste con tiempo? Yo hubiese postergado mi viaje a Italia. De Italia llegué el 24 de agosto y desde entonces hasta el 11 de septiembre no me moví de París. Pero, claro está, ha habido confusión. Cambiamos de casa y cedí la de la rue du Dome a un amigo – que es el que me ha pasado tu nota a mi vuelta de un segundo viaje que he hecho a Roma (entre el 13 y el 15 de septiembre). Lo que no comprendo es lo de la portera [...]

Puedes creer que lamento muchísimo este desgraciado contratiempo. Espero que si te decides a venir otra vez podamos arreglar mejor las cosas.

No sé cómo empezar mi respuesta a la tuya. Digo yo en mi libro: que todos los males posteriores tenían su raíz en la desgraciada resolución de esa misteriosa reunión, pleno o como se llame, [en la] que se acordó la creación del Comité Central de Milicias, dejando en pie el gobierno de la Generalidad y dando personalidad a los partidos políticos, en menoscabo no solamente de las teorías revolucionarias anarquistas, sino de la propia realidad que se manifestaba en la calle. Más o menos y sin entrar mucho en ello, eso dejo yo dicho. Y esto mismo – y dicho en otra manera – lo vuelvo a repetir en esa entrevista que te hago sostener con Durruti en tu despacho de delegado de Guerra. Digo todo esto porque mi análisis de la revolución española – y no de ahora – es coincidente con el tuyo, al considerar que entonces era preciso ir a por el todo, pero con un espíritu creador, poniendo en pie los organismos propios y nacidos al calor del proceso revolucionario fuertemente abierto después de la proclamación de la II República. Digo espíritu creador porque se imponía superar el concepto de organización CNT-FAI, para entrar en la fase revolucionaria de la federación, a sus diversos niveles, de los comités de fábrica y de los comités revolucionarios (comuna y lugar de producción). De esa federación y expresión de la voluntad general debía surgir el organismo revolucionario adecuado que presentara el todo y fuese ante el todo responsable. En Cataluña, debido a la influencia anarquista y la potencialidad militante, todos los organismos hubieran estado impregnados de nuestra influencia con la particularidad que no [hubieran] representado ni a la CNT ni a la FAI, sino a la revolución. De una actitud semejante se derivan un montón de interrogantes, pero el principal encontró su respuesta en la práctica que siguió la clase obrera en Valencia, en Madrid, etc., rebasando a los líderes socialistas. Esa práctica, aunque tuviese mucho de espontánea, se explicaba fundamentalmente teniendo en cuenta la manera de obrar en Cataluña. Radicalizándose el proceso revolucionario en Cataluña fatalmente debía radicalizarse en el resto de España. Retrocediendo la revolución en Cataluña fatalmente debía retroceder en el resto del país. Y eso fue lo que ocurrió. Esa teoría es la que se respira a través de todas las páginas de mi libro, Por encima de lo anecdótico es este el fondo del problema. ¿Por qué aparece Durruti como encarnación de ese propósito? Y de ahí las exactitudes que tú me señalas. Voy a intentar responderte.

Creo que en una de mis cartas yo te señalaba que mi elección de Durruti obedecía al hecho de que su popularidad me permitía elaborar un estudio que pudiera, resaltando nuestras realizaciones, influir en las generaciones nuevas. Para mí esto era lo

fundamental. Inicié mi trabajo de investigación. Acumulé muchos documentos: declaraciones a la prensa, artículos, discursos, entrevistas, etc.. Me ayudé con testimonios de compañeros que habían vivido esos acontecimientos, con cartas de Durruti escritas a su familia y recuerdos de ésta sobre los primeros tiempos hasta 1921, que Buenacasa lo encuentra en San Sebastián. Aurelio Fernández me ayudó para el primer período de “Los Solidarios” y con referencia a este período utilicé igualmente los libros de Ricardo Sanz. Para el período de 1921 a 1923 (Zaragoza) utilicé las memorias de Clemente Mangado²⁰, miembro del Grupo “Los Justicieros”. Por un momento Inocencio Pina²¹ me resultó un elemento fabuloso, sin embargo, en un libro escrito por un comisario de Policía de Zaragoza, hablando sobre el atentado al cardenal, habla de Inocencio, dato que me confirma la declaración de Clemente Mangado. Materiales, pues, sobre este período me parecía que [eran] todos ellos dignos de crédito, máxime cuando revisé todo el material con García Vivancos, que me aclaró algunas cosas, tales como su viaje a Oviedo para organizar la fuga de Torres Escartín.

Para América, capítulo difícil, Vivancos, entre otros, me ayudaron. Roberto Cotelo me envió una larga carta que no he utilizado completamente, porque así era su deseo, sobre la cuestión de Buenos Aires. En cuanto a los de Gijón (así como el problema de los rifles) Aurelio me habló bastante y un relato completo lo da *El Imparcial*, que yo no he querido utilizar completamente, por no llenar un capítulo solamente con este hecho. La expropiación la he dejado siempre en tercer término. Anécdotas del período 1922 a 1924 tengo muchas que no he relatado y que posiblemente darían más exactitud al relato. Estaba el problema tuyo – que te consulté – si estuviste en la cárcel desde el 24 a 1931. Vivancos me aseguró que sí y por eso desmiento al hijo de Horacio Prieto²² cuando este te sitúa en el 1926 en París.

No hay duda que si tú me hubieses ayudado en esto, yo hubiese podido restablecer mejor los hechos, pero recuerda que me dijiste que no creías oportuno escribir la historia en torno de una persona, que lo que se debía hacer era restablecer la verdad histórica desde un ángulo más general.

Para el segundo período (República) me he valido de testimonios, discursos, cartas de Durruti desde la cárcel, escritos de Paco, nuestra prensa, etc. Teniendo en cuenta vuestra posición (“Nosotros”), tus declaraciones en el Congreso de Zaragoza, las dos insurrecciones, el artículo “Nuestro anarquismo” de Paco, con todo ese material he podido establecer la dinámica del grupo, que quedaría reducida a mantener un clima en España pre-revolucionario. Esto, pienso haberlo logrado. Naturalmente penetrar en vuestra intimidad, ¿como podía hacerlo yo sin la ayuda de nadie? No podía hacer otra cosa que lo que he hecho, y es lo que muchos compañeros me reprochan: considerar al grupo “Solidarios-Nosotros” como una especie de motor y eje en el proceso revolucionario español.

El tercer período es el más difícil y he salido lo mejor que he podido. Es un período que yo lo he vivido, es decir que está fresco en mi memoria. Muchos son los problemas que se me han creado por desconocimiento de hechos que dudo conozcan completamente la militancia, salvo los privilegiados. He intentado adivinar, ayudándome de documentos, tales como el Informe de Pierre Besnard al VII Congreso. En ese informe aparece el asunto de Marruecos y resulta después para mí el hilo conductor. Besnard habla de sus viajes a Madrid con Durruti y las conversaciones con

²⁰ Hombre de acción en los años veinte y treinta. Estuvo en el grupo Los Justicieros. Combatió en la Columna Roja y Negra.

²¹ Formó parte del grupo de Los Justicieros. Defendió el concepto del revolucionario profesional.

²² El historiador César M. Lorenzo. La M es abreviatura de Martínez. El nombre completo de Horacio era el de Horacio Martínez Prieto.

Santillán, tú y Durruti, etc. Por fin, es Santillán que habla del intento de asalto al Banco de España en su libro *Por qué perdimos la guerra*. Para mí hubiera sido importante conocer más a fondo todos esos problemas, pero me ha sido imposible llegar al fondo de los asuntos, porque, repito, tú no me has ayudado, Santillán muy poco y otros que, como tú dices, me han ayudado mal. ¿Qué podía hacer? ¿Cruzarme de brazos? ¿Dejar en suspenso todo mi trabajo? ¿Considerar inútil toda mi investigación, en la que he llegado a poner en peligro mi vida, investigando por mi cuenta hasta descubrir la tumba de Durruti, por no darme nadie referencias del asunto? Yo no podía hacer eso y he publicado mi trabajo. Que es una mala biografía por estar plagada de falsedades, ¿a quién la culpa? Me ha costado diez años de trabajo y no me importa emplear tres años más para corregir en la edición española los errores, aunque eso implique una redacción total de la obra. Lo que preciso es que se me señalen esos errores, someramente.

En el cuarto capítulo, la muerte. Mi preocupación máxime ha sido salir al paso de las versiones de fuente staliniana, en las que se señalaba que Durruti había sido asesinado por sus propios compañeros. Creo que esto lo he conseguido bien. Ahora queda en suspenso el “misterio” de su muerte. Varias veces había preguntado a Santillán y otros compañeros y no había manera de sacar nada en claro. Sin embargo, Santillán ha escrito una carta que se ha publicado en España, en la cual mantiene la teoría del accidente. Rudiger, ya en una ocasión, me escribió que me dirigiese a ti, porque eras la persona indicada para sacarme del atasco. Cuando lo hice, me dijiste que un hombre puede morir de mil formas diferentes, sin dejar de ser heroica su muerte (cito de memoria). Ahora Germinal Gracia²³ ha publicado una crítica de mi libro. Todo lo da por bueno, salvo la muerte porque considera que al dar yo la versión oficial, traiciono la historia. Habla de que tanto tú como Santillán le disteis la versión del accidente, pero que él no cree en ella. Se pregunta si la teoría de un disparo desgraciado de Manzana no se ajustaría más a la verdad. Me reprocha [de] que yo no retenga esa teoría, o versión. Yo me pregunto: hasta ahora nadie me había hablado de esa versión Manzana. Pero te confieso que en mis investigaciones llegué a desconfiar de él. Ahora bien, investigué sobre las actividades del sargento y supe que después de la muerte de Durruti, el CP de la FAI (Escorza) se lo agregó como técnico militar o algo parecido. Eso me espantó, porque era tanto como facilitar la tarea a los stalinianos... Corté y mantuve la versión oficial. ¿He hecho mal? Yo creo que no.

Vamos por el último punto. Me ha costado mucho censurar vuestros discursos y declaraciones en torno a Durruti, eliminar de los escritos periodísticos, incluso a Emma Goldman, las frases altisonantes del cuto a la personalidad. Y a pesar de todo, sin querer he hecho un “santón”. Sinceramente, ¿no habíais hecho ya vosotros de Durruti un mito? Basta revisar todo lo escrito para convencerse de ello. Yo no he querido hacer un santón, sino un revolucionario, que según algunos tuvo la suerte, como Ascaso, de morir a tiempo. De haber vivido... Pero el adivinar no entraba en mis propósitos.

Amigo Juan, esto es cuanto puedo decirte con respecto a este asunto y, sinceramente, ¿sigues pensando que es una mala biografía?

Mi trabajo, ya éste de otro estilo, sobre el Comité Central de Milicias sigue en pie. Quiero hacer una exposición de lo que fue en una primera parte, y en una segunda, lo que tenía que haber sido., y al no serlo, como se convirtió en el propio freno o tumba de la revolución. Aquí seré duro, porque quiero hacer crítica constructiva. Espero de ti una ayuda eficaz, sino con un relato, al menos respondiendo algunas preguntas. Incluso me gustaría conocer tu opinión en el caso de que se hubiese ido a por el todo, ¿cómo

²³ Germinal Gracia utilizaba el seudónimo de “Víctor García” y había sido miembro del grupo Los Quijotes del Ideal, junto a Abel Paz, Federico Arcos y Liberto Sarrau.

interpretabas tú ese todo, qué organización preveías y cómo considerabas que se podía llevar la revolución adelante.

Tu ayuda la considero indispensable, porque no quiero cometer los errores que ahora he cometido, y porque además es una manera de enmendarme yo mismo la página. Espero con impaciencia tu respuesta. Con un abrazo que no ha podido materializarse, te saluda fraternalmente, [Diego Camacho].

...cidente con el compañero Delavilla, caído por ~~...~~ ^{subros}
...ntes de la Comisión Local clandestina de la C.N.T. de Barc
...dicho motivo, nuevamente se encontró la familia Urales margi
...a que, ~~...~~ ^{la CNT la oposición} el advenimiento de la República en España, y la ^{hizo posible}
...e se produjo entre "treintistas" y "faistas" permitid ^{que}
~~...~~ ^{incorporada}
...introducida primero en la F.A.I., con ~~su grupo llamado~~ el
~~...~~ ^a
...resal en la C.N.T., creándose para ello un diminuto Sindi
...derales. Porque... ^{Entre los la mayoría de los...} ^{...}
...elementos conservadores, ~~de~~ reformistas, que después ~~...~~
...", por haber firmado treinta de ellos, los más connota
...tías a los "faistas" ultrarrevolucionarios, cuando se

Detalle de las correcciones del manuscrito de Juan García Oliver.
(Manuscrito depositado en el archivo del AEP)

2.8.

Carta del 25 de septiembre de 1972

Diego Camacho (París) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido amigo:

Lamento muchísimo ese desgraciado contratiempo que nos ha impedido entrevistarnos, ya que la mayor desgracia ha sido el no haber dado con la portera, puesto que ésta conocía mis nuevas señas. El 24 de agosto me encontraba ya en París de vuelta de Italia y aquí permanecí hasta el 11 de setiembre. Dejé encargo a la portera que diera mis señas y teléfono a las personas que preguntaran por mí, así que la imposibilidad de encontrarnos ha sido motivada a la ausencia de esta señora. En fin, con lamentaciones no se arregla nada. De todas maneras si otra vez vienes por París, mira de prevenirme con tiempo.

No creo que la comparación sea justa. Mi “Durruti” no tiene nada que ver con “Papillon” y menos aún puede esperar a ser un “best seller” ni aun con escándalo.. “Papillon” es un libro intrascendente, mientras que “Durruti” , en el peor de los casos, “es un buen folletón revolucionario”, motivo éste para que la Prensa burguesa lo boicoteé. Posiblemente sea cierto – tú tienes suficientemente razones - que hay errores e inexactitudes en los hechos, pero en la perspectiva histórica y en la dinámica, tanto de “Los Solidarios” como de “Nosotros”, creo haber alcanzado el tomo de la época.

Yo ignoraba que Durruti se desolidarizó de ti en esa reunión, puesto que se me ha afirmado lo contrario, sin embargo a través de todas sus declaraciones e intervius publicados en la prensa, su inquebrantable fe en la revolución está siempre manifestada. Yo no creo haber hecho un “santón” de Durruti, al contrario, he tratado de humanizarlo, es decir, bajarlo de las nubes a que le ascendió la propaganda en toda nuestra prensa. He purgado las citas y las referencias, liberándole de frases altisonantes y, a mi juicio, desmedidas, entre anarquistas. Lamento que todo mi esfuerzo de diez años pueda ser condensado en una obra de “malísima biografía”. Yo tomo sobre mí esa responsabilidad, puesto que el engendro lleva mi nombre, pero la culpa de ello, pedacito más pedacito menos, la tienen cuantos podían haberme ayudado, y no lo han hecho cuando fueron recabados para ello. Pero esto para mí ya es pasado. Ahora lo que importa es el futuro. Debo publicar la edición española, que de cierta manera será la definitiva. Si puedes ayudarme a enmendar errores te estaré sumamente agradecido, puesto que mi fin no es otro que aproximarme lo más posible a la verdad.

Mi nuevo trabajo, como ya sabes, se concreta en un estudio sobre “el doble poder en la España revolucionaria”, tomando como base esencial el Comité Central de Milicias de Cataluña. Este estudio se realizará a dos niveles: histórico y crítico. El primero, que será la primera parte, relatará lo que fue el CCMA. El segundo será la descripción del por qué no podía ser un organismo revolucionario, sino más bien un freno a la revolución. Mi crítica será delicada, porque comenzará tomando pie en esa reunión a que tú aludes. Naturalmente no iré más lejos de lo que fue ese organismo, es decir, terminaré a primeros de octubre, con la formación del primer Consejo de la Generalidad. El resto ya no me interesa, puesto que es la consecuencia necesaria de las debilidades primeras.

Dicho esto, vuelvo a insistirte, ¿quieres ayudarme respondiendo a preguntas concretas? Es más, yo creo que el más indicado para escribir eso eres tú, y si tomas esa responsabilidad, yo quedo a tu disposición para ayudarte en lo que me indiques. Peo hay que hacerlo, porque es importante no sólo desde el punto de vista histórico, sino como

enseñanza para nuevas generaciones, ya que la lucha no termina con nosotros, sino que continúa permanentemente²⁴.

Quedo pendiente de tu respuesta, pero sea la que fuere, respóndeme dándome los datos siguientes: fecha de nacimiento, lugar, fecha de entrada en la Organización, y fecha de domiciliación en Barcelona.

Quedo pendiente de tu respuesta.

Un fuerte abrazo de tu amigo.

[Sin firma ni rúbrica].



Ministro

²⁴ La generosidad y la concepción militante del historiador quedan aquí patentes y hermosamente descritos por Abel Paz.

2.9.

Carta del 7 de octubre de 1972.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Querido amigo:

Contesto tu carta del 25 próximo pasado, que encuentro repleta de disgusto, por los juicios que externé [expresé], en mi última, sobre tu libro DURRUTI. Pero debes tener en cuenta:

Que yo no te pedí que lo escribieses.

Que yo te digo [que soy] contrario a las biografías encomiásticas, **porque soy partidario de lo colectivo**²⁵.

Porque no creo que, dado el estado de abatimiento porque pasa nuestro movimiento, esta clase de literatura lo tiene que empeorar.

De todas maneras, no puedo ni quiero impedir que lo haga quien quiera hacerlo. Mas, si quien lo haga, después requiere de mi juicio y opiniones, espero que se me deje en libertad de hacerlo. Claro que con verdadera objetividad. Veamos:

Pasas ligeramente por encima del hecho de que **Durruti hubiese manifestado con su silencio el desacuerdo con García Oliver, en un asunto de tanta importancia como el de “ir a por el todo”**, o sea la revolución integral comunista libertaria, o pasar a ser una especie de guardias de asalto de la sociedad burguesa. Cuando lo lógico sería que, dada la definitiva trascendencia histórica de ambas posiciones, te hubieses lanzado a exigirle a Peirats, que casi silencia dicha asamblea [del] Pleno de Locales y Comarcales²⁶, te dejase ver y leer el Acta de dicho Pleno, siendo de suponer que, como relator histórico de la CNT (o de la familia Urales), debe tener en su poder todo el archivo de los Comités regionales de CNT y FAI.

Y habrías podido enterarte del contenido del discurso de García Oliver, de más de una hora, en apoyo de su tesis, y de los pobres argumentos que emplearon sus oponentes, Santillán, Federica, etcétera. Tan pobres que, a la hora de tener que escribir Peirats esa lata de su historia de la CNT, escamotearon totalmente dicha Asamblea [o] Pleno, y otra²⁷ que inmediatamente se celebró, donde después de ratificarme en mis puntos de vista y frente a las tonterías de Marianet, de [que] sin ir a por el todo podríamos igualmente dominar la situación política desde la calle, hube de objetarle que tales pareceres no eran nada serios, que más bien parecían “gitanerías”²⁸, ya que, el conjunto de problemas de una revolución – ver lo ocurrido en Rusia - **exigían la toma del poder revolucionario desde la CNT**, o la integración de un gobierno revolucionario donde la CNT gobernaría dando participación a los sectores políticos afines²⁹. Todos estos problemas han sido escamoteados por los que iniciaron la contrarrevolución dentro del Movimiento [Libertario], falseando los mandatos de las

²⁵ Las negritas son siempre de Guillamón, los subrayados son siempre del texto original.

²⁶ Pleno de Locales y Comarcales del 21 de julio de 1936.

²⁷ Reunión de notables del 23 de julio de 1936. Primera reunión del secreto Comité de comités. Para mayor información sobre este tema se pueden consultar las conclusiones del libro de GUILLAMÓN, Agustín: *La revolución de los comités. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De julio a diciembre de 1936*. Aldarull, Barcelona, 2012.

²⁸ Mariano Rodríguez Vázquez (“Marianet”) era de etnia gitana.

²⁹ García Oliver hace trampas al plantear como idénticas, o muy similares, dos alternativas tan desiguales y diferentes: toma del poder por la CNT o gobierno de colaboración de la CNT con el resto de fuerzas antifascistas y el gobierno de la Generalidad. No era lo mismo la toma del poder por la CNT, con la inevitable imposición de una dictadura de clase, que el ingreso de la CNT en el CCMA, organismo de colaboración de clases, con la inevitable subordinación ideológica al programa burgués de unidad antifascista, con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo y el inevitable abandono de todos los principios ácratas y revolucionarios.

locales y comarcales, ya que, los que votaron, no habían consultado a las asambleas, bases de la Organización.

Tú eres libre de opinar lo que quieras. Pero como escritor te debes a la verdad. Te decía que habías sido mal informado. Deliberadamente mal. Ejemplos:

Los atentados de Manresa, de Regueral y del cardenal Soldevila, no fueron obra de “Los Solidarios”, propiamente hablando. El de Manresa fue obra de la Organización local, y el de Zaragoza, también. El de Regueral fue iniciativa personal de dos miembros de “Los Solidarios”. “Los Solidarios” no fueron tan gran cosa, como se ha pretendido dar a entender, aunque a veces, algún o algunos de sus miembros interviniesen en tal o cual asunto. “Los Solidarios” no intervinieron en ninguno de los asuntos de América y de Francia, ya que, al salir de España algunos de sus miembros, el grupo se disolvió y no volvió a reconstituirse, ni siquiera durante la República.

Ascaso y Durruti no participaron en la preparación y manifestación del 1 de mayo [de 1931] en Barcelona. Por aquel entonces, dichos compañeros, se habían alineado a las mayorías, con Pestaña y demás compañeros encargados de organizar los Congresos de la CNT y de la AIT. Y no tuvieron representación en ellos. Solamente García Oliver asistido, como delegado, no del Fabril, como dices, sino del Sindicato de la Madera de Barcelona, exponente en aquel momento de la concepción “faista”.

Yo no intervine en nada en el nombramiento del compañero Ricardo Sanz para sustituir a Durruti después de su lamentable muerte. Sin embargo, Sanz merecía ser designado, pues demostró tener muy buenas facultades de mando; mejor que Durruti. Y no es cierta la payasada que me atribuyes por una imaginada escena que dice armé de querer dejar el Ministerio de Justicia para ir a ocupar el puesto de Durruti. Decididamente no captas las maneras de ser de Durruti y las de García Oliver. Para tener una idea de ello, imagínate dos puntos marcando 180 grados de una esfera. Claro que, para darle un tinte de grandeza, te engañaron diciéndote que Largo Caballero había condicionado la entrada de la CNT en el gobierno y la ida de Durruti a Madrid. Y de que en Madrid el gobierno y las multitudes se volvían locos de contento cuando llegó Durruti. Nada de esto es cierto. Ni el gobierno ni la mayoría de gentes querían nada con los catalanes. Por su parte, **el gobierno de entonces nada esperaba de la CNT, si no es que con la ayuda de las brigadas internacionales acabar con todos nosotros.** Pero tú no puedes comprender los alcances de las situaciones porque vivimos [pasamos]; ni la honda tragedia que algunos vivimos, Solamente podrías comprenderlo si aquilatases debidamente la importancia de aquel Pleno de Locales y Comarcales que votó en contra de la proposición de García Oliver. En realidad, **después de aquella votación antigarcíaoliverista, todo ha sido una gran comedia**³⁰; mejor: una gran tragicomedia, sima de desplome de lo que fue un gran movimiento anarcosindicalista, único en la historia social del mundo. ¿Lo comprendes? Fue grande y único, porque fueron muchos los sacrificados; no uno solo³¹.

Francamente no pienso colaborar contigo en el libro que te propones sobre el Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña. Es, como si hablásemos de Jano, la otra cara, la verdadera, de nuestro Movimiento. Por desgracia también sucumbió, por obra y gracia de los Santillán y Federica, y compañía, que no eran pocos los sedicentes revolucionarios.

Pero tú, eres libre de hacer lo que quieras. Ya son muchos miles los libros que se han publicado sobre nuestra revolución y sobre nuestra guerra. Y todavía se publicarán

³⁰Al margen de cualquier consideración histórica, el grado de egocentrismo de Juan García Oliver es insuperable.

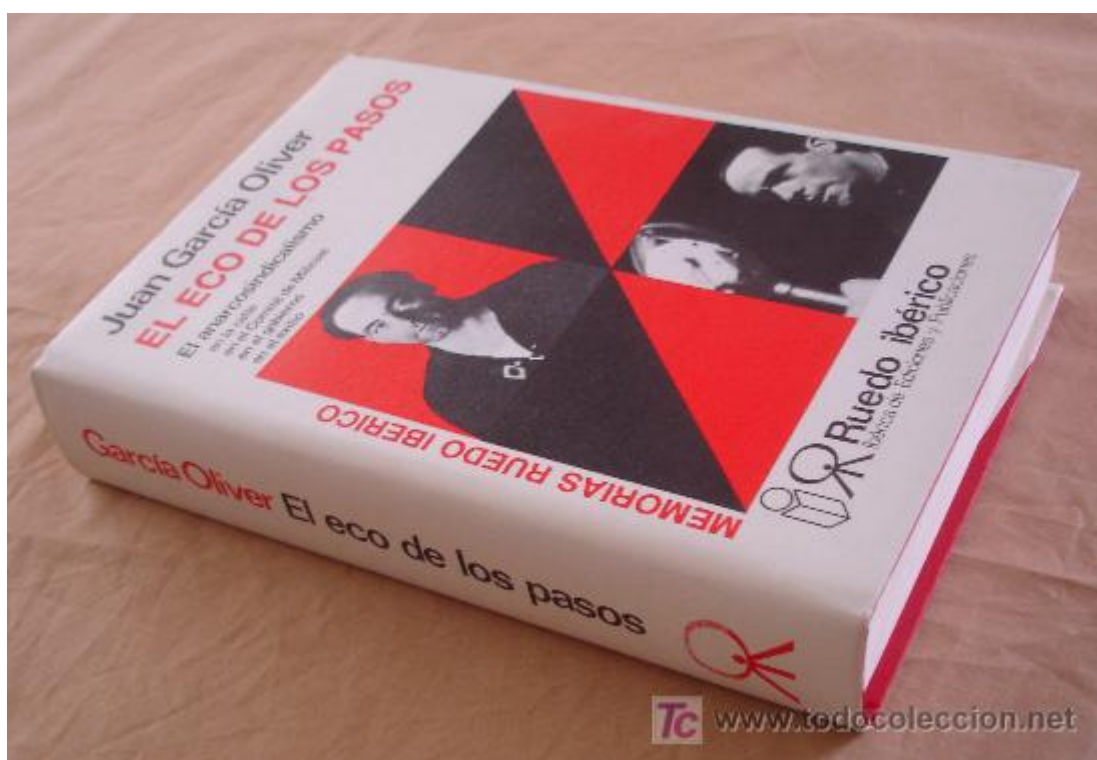
³¹Parece un reproche de García Oliver a Diego Camacho sobre la glorificación **individual** de Durruti, en deterioro de la consideración del sacrificio de vidas y la resistencia de Madrid como una **gesta colectiva**.

bastantes más, porque fue el acontecimiento más sonado de toda la historia de la humanidad. Calcula, pues, la importancia que se esconde en el ocultamiento³² de las Actas de los Plenos de la Regional de Cataluña y en el manejo de las mismas para dar lustre a unas familias y nombres. En una de dichas Actas encontrarías que Durruti fue juzgado por incompetencia en el frente de Aragón, pues según algunas Locales y Comarcales la marcha de los asuntos del frente de Aragón era catastrófica. Durruti quiso renunciar al mando de su Columna y, Gregorio Jover, que pertenecía al Comité Regional, se ofreció para sustituirle.

Lamento no haber tenido ocasión de conocerte y saludarte durante mi visita a París. Por si ello puede alegrarte, no hice ninguna otra visita a compañero.

Recibe un fuerte abrazo de tu amigo y compañero.

[Firmado y rubricado: **J. García Oliver**].



El eco de los pasos

³² Si ese ocultamiento fuese cierto se habría producido necesariamente durante la Guerra civil, no en el exilio, y estarían en unos archivos personales, ajenos al depósito de Ámsterdam, o habrían sido destruidos.

2.10.

Carta del 22 de octubre de 1972

Diego Camacho (Paris) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido amigo:

Efectivamente, tu juicio es justo y no hay disgusto por mi parte, sino propio reproche por no haber podido realizar el trabajo tal y como hubiera sido mi deseo, es decir, lo más objetivo posible. Dicho esto, paso al asunto esencial.

Ese problema, es decir, el giro que desde los comités y reuniones restringidas – sin participación de la base – que se dió a la Organización y como consecuencia a la revolución, desde hace mucho tiempo que me preocupa. Antes (me refiero a aquella época) era una cosa casi instintiva, sin valorización exacta de los hechos debido al exilio, en el que he podido documentarme y reflexionar serenamente, la valoración ha sido más profunda, no sólo porque afectaba a todo nuestro movimiento libertario español, sino porque de cierta manera influía en el internacional., llevando a él la misma confusión que dominaba en el nuestro. Me propuse el conocer el clima, argumentos, análisis que hubo por base para que lo más capaz del movimiento anarquista catalán, abusando de la confianza que la militancia había depositado en ellos, tomaran aquella determinación de: **no hay comunismo libertario**³³.

Desde un principio sabía que se afrontaron dos o tres posiciones: la tuya y la que yo llamo la de Santillán, por considerarla o estar considerado como nuestro mejor teórico. Es decir, **la dictadura anarquista o la colaboración política**. Esto estaba claro, pero lo que no estaba claro, ni está, es lo siguiente: desde siempre hemos preconizado la revolución social y muchos compañeros han caído con las armas en las manos o se han podrido en los presidios por provocarla, y cuando por circunstancias propicias esa revolución social está en el calle, mucho más radical de lo que hubiera podido manifestarse tras las insurrecciones, o lo fue en Asturias en el 1934, entonces se pega el frenazo haciéndonos perder todo el equilibrio teórico, filosófico y el práctico-táctico, hasta el extremo de no haberlo aún recuperado. ¿Qué argumentos, qué análisis) me pregunto yo, pudo oponerse a tu posición, es decir, al pueblo que luchaba y quería la revolución? Ese análisis es el que yo quería, y el que yo quiero conocer. Por mi parte, y sofisticando la cosa, pienso que pudo alegarse el contexto internacional, el estado de modorra del proletariado mundial y la reciente derrota del proletariado francés, traicionado por Blum y Thorez; pero este análisis, puede ser político, pero no encaja en lo revolucionario y menos en nuestras teorías, tanto las desarrolladas por Bakunin como Kropotkin, por no citar más. Hubo, pues, de haber más análisis, es decir, más profundo... Llegado a este punto me lancé a interrogar a los compañeros más próximos: Juanel, Federica, Peirats y otros. Y de todos recibía la misma respuesta: yo no estaba en esa reunión. Incluso Santillán, me ha escrito diciéndome que las cosas sucedieron tan velozmente que apenas puede recordarse del cómo se sucedieron, e incluso si hubo o no hubo reunión, Es más, parece que hasta se duda si hubo un acta, cosa extraña con lo aficionados que somos nosotros a las actas. Llegado a este punto quise informarme por Peirats – dado a que él, como tú dices, es el historiador del movimiento – y me contestó que él **no había podido consultar los archivos de la Organización**, debido a que esos archivos se encontraban depositados en Ámsterdam y que allí tenían orden de los depositarios de no permitir su consulta a nadie. En resumen, que su material de trabajo lo había obtenido de los archivos de Lapeyre y Renée Lamberet, extensos los de esta última debido al interés que Pou puso en enviar dobles. Y de la célebre acta del no

³³ Las negritas no son nunca de Diego Camacho o García Oliver, sino del compilador de este trabajo. Los subrayados son siempre de Diego Camacho o de García Oliver.

menos célebre [pleno], ¡ni hablar! He aquí como se me presentaron las cosas y cómo las cosas están. Falto pues de esos documentos, no queda otro remedio que tomando la objetividad como punto de partida, se pueda ir reconstruyendo con la aportación de los testimonios, pero a condición de que esos testimonios tengan la valentía de decir: sí, yo estuve y yo pensaba así y así por esta razón y esta, etcétera.

Al margen de todo eso, lo cierto es que cualquier análisis serio que se intente hacer de la revolución española, tiene que tener como punto de partida ese momento histórico con la histórica resolución, lo que implica ciertas consideraciones sobre la ideología dominante de la CNT y de la FAI, el concepto del militatismo y la forma de organización, tanto sindical como específica, así como el concepto teórico de de la revolución dentro de esa ideología dominante en la Confederación. Un análisis de ese tipo hay solamente una persona que lo haya hecho, pero a mi juicio, insuficiente, y es el compañero inglés Vernon Richards en “sus lecciones de la revolución española”. Por nuestra parte, los españoles, nadie ha puesto el dedo en la herida... Ni tan siquiera Peirats, con todo y haber estado en la oposición durante el conflicto revolucionario-ideológico. Por otra parte, el único análisis consecuencia que se ha sacado fue el que pusieron en circulación los partidarios de la colaboración política, cuando la revolución y con ella la guerra se había perdido. Ese análisis, aunque quería sostenerse sobre la base de “que la guerra continuaba” era flojo por no ser revolucionario, sino oportunista.

El comportamiento, la actitud y sus derivados de la militancia anarquista en aquellos momentos no puede comprenderse en su totalidad si no hay un planteamiento de los anteriores conceptos, planteamiento que a mi juicio es urgente como lección para las futuras generaciones e incluso en pro del equilibrio de la teoría anarquista, ante la cual se abre una próspera perspectiva, después del fracaso del marxismo y la evolución de este hacia concepciones más libertarias, lo que equivale a una revisión del marxismo en la que su fundador no queda muy bien parado.

Después de todas estas consideraciones que serán en su estudio la espina dorsal de mi futuro ensayo, vuelvo de nuevo al comienzo de tu carta.

Dejemos ahora de lado la manera en que se constituye el Comité Central y veamos las posibilidades que se le abrían a la oposición, en ese caso tú y Hospitalet (¿Xena?). Recuerdo que cuando apareció el libro de Pierre Besnard sobre la función económica de los sindicatos en la revolución, hubo una fuerte polémica, creo que en *La Revista Blanca*. Se le reprocha a Besnard el que éste desarrollara esa teoría sindicalista, considerando que ella no tenía nada de anarquista, ya que no se podría anticipar un esquema económico a la revolución, ya que era de la iniciativa popular que deberían salir las nuevas formas de organización económica y políticas (aunque de esto no se hablaba bien claramente). Quiero decir con esto, que aunque no se confesaba el papel de la CNT en tanto que organización sindical quedaba, tras la revolución, **disuelto dentro de la nueva organización que brotaba de los Comités de fábrica, talleres, empresas, etc.** Este asunto no quedó nunca claro y de ahí que cuando se hablara de ir a por el todo era partiendo de la base CNT-FAI y no de una realidad que depasaba [superaba/desbordaba] a las dos organizaciones: **la incorporación masiva de los trabajadores, muchos de ellos ausentes hasta entonces del mundo organizado. La realidad que la revolución había creado era distinta a la que existía antes del 18 de julio**, es decir, el hombre ya no contaba a diversos niveles, sino a uno solo: productor y consumidor. A este título quedaba organizado en la fábrica y en su lugar de residencia. Su personalidad estaba en función de su nueva vida. Todas las antiguas organizaciones y partidos políticos quedaban en la práctica fuera de la realidad social creada. El organismo revolucionario generalizado a todos los niveles, desde la fábrica y la barriada hasta la federación local, pasando por las comarcas y provincias a los organismos

regionales y nacionales no podían ser otra cosa que la representación de esa realidad. Cualquier mezcla de cuerpo separado de esa realidad (los partidos políticos) era mixtificar la realidad y dar pie a la contrarrevolución. Más claro, ¿se entendía, en este caso por tu parte, que el organismo revolucionario debía ser la expresión de la base, mandatado por ésta y responsable ante la asamblea regional de los consejos obreros y las comunas urbanas? Esto no era otra cosa que la primera fase del comunismo libertario³⁴. Suponiendo que mi racionamiento [razonamiento] vaya paralelo al que tú te hacías entonces, ¿qué posibilidades veías tú, no sólo de atraer al resto del proletariado español, superando este a la UGT y al Partido Socialista, sino defender nuestra frontera y abreviar la lucha contra los sublevados? ¿Cómo internacionalizar el conflicto para buscar aliados fuera de nuestra casa? Pienso que plantear estas cuestiones, sin perder de vista la óptica internacional y nacional de entonces, es positivo porque alumbran un pedazo de la historia que queda muy oscuro en nuestra revolución.

Voy ahora al resto de la tuya. Es posible que yo me haya dejado un poco influir por la leyenda, sin embargo, los testimonios escritos abundan en mis errores. Ricardo Sanz, por ejemplo, plantea el hecho de Manresa como obra tuya y de Paco. En otros sitios he leído cosas parecidas.

En lo de Soldevila es innegable - creo yo - la participación de Paco y Escartín. El hecho de que no fuese resolución vuestra, no deja de ser iniciativa de miembros del grupo, asesorados por los compañeros de Zaragoza.

Aurelio me dio un testimonio escrito, en el cual habla del intento de atentado contra Anido en San Sebastián. En cuanto a lo de Gijón, tú mismo lo has dicho en varias ocasiones, incluso creo que hasta siendo ministro en un discurso a los futuros oficiales de la Escuela Popular de Guerra.

Juanel habla de esa manifestación del 1 de mayo y Durruti intervino según una carta suya en el mitin de Bellas Artes (me refiero a una carta de Durruti). Juanel me dice que la primera vez que salió de España la bandera rojinegra fue en esa manifestación y que se decidieron los colores en el Sindicato de la Construcción de la calle Mercaders. Parece ser que fue la noche anterior y que resolvisteis en familia la composición de los colores. El dato, si es cierto, es importante.

Yo creía que “Nosotros” era la continuación de “Los Solidarios”, ampliado a otros compañeros como Ortiz. Al menos esas son mis informaciones dadas por Vivancos y Sanz.

Es Ricardo Sanz quien habla de ese nombramiento³⁵. Yo no pensé entonces, pero en verdad que tú no puedes haber sido, puesto que debía ser la Consejería de Defensa de Cataluña, Santillán en ese caso con Sandino.

Lo de la payasada³⁶ - coincido contigo y corregiré, como otras muchas cosas, en la edición española - es Cipriano Mera el autor. En sus memorias de guerra, que he consultado, habla de eso, es decir, de la entrevista contigo, Federica y Marianet en la mañana del 20 de noviembre en Valencia.

³⁴ Estamos ante **una brillante reflexión de altos vuelos y largo alcance** de Diego Camacho. La realidad surgida después de la victoria insurreccional del 19-20 de julio de 1936 era totalmente distinta de la existente antes del 18 de julio: ¿la CNT-FAI debía desaparecer como una organización obrera más, entre otras, para convertirse en levadura de la masiva revolución proletaria, y favorecer el surgimiento de los órganos únicos de poder del proletariado, más allá de los distintos partidos y sindicatos antifascistas, ya inservibles?

³⁵ Se refiere al nombramiento de Ricardo Sanz como delegado de Columna, después de la muerte de Durruti.

³⁶ Se refiere a la afirmación de Diego Camacho cuando describía una escena en la que mostraba a García Oliver anunciando que abandonaba el Ministerio de Justicia para ocupar el puesto de Durruti.

Aunque no desees colaborar conmigo en esta empresa yo me felicito que gracias a todo esto nos hemos podido cartear y conocernos, conocimiento del que espero constituya la base de una fraterna amistad. Yo así lo espero, independientemente de la ayuda que hubieras podido prestarme.

En espera de tus noticias, recibe un fuerte abrazo de tu amigo.

[Sin firma, un rúbrica].

PS: La cinta de mi máquina empieza ya a pedir otra, disculpa que te envíe la copia porque se lee mejor.



Beso de la victoria a García Oliver

2.11.

Carta del 22 de noviembre de 1972.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Querido amigo:

Empezaré por donde se terminaba la cinta en tu carta del 22 de octubre pasado, muy interesante, por cierto, por cuanto **revelas poseer verdaderas condiciones de escritor, puesto que sabes pensar y razonar**. Lástima que no sea siempre así entre los compañeros, en los que se aprecia una baja, muy baja calidad, en sus niveles intelectuales.

Creo que Mera vive todavía y que debes tenerlo a mano en París. Dile que yo te dije que no es cierto lo que cuentas sobre lo que ocurrido cuando en Valencia nos contó la muerte de Durruti. Pero insiste en que es importantísimo que te diga la verdad sobre lo que yo le dije y el incidente violento que se produjo al decirle yo **QUE YO NO ERA DURRUTI Y QUE ÉL, MERA, TENÍA QUE APRENDER A HACER LA GUERRA SIN NECESIDAD DE HACER MATAR A TANTOS COMPAÑEROS, CON SU TÁCTICA DE GUERRILLA PERDIDA POR LOS CAMPOS**. Y que te diga también qué influencia tuvo en su manera de pensar lo que yo le dije, - pues que fue el primero que aceptó las insignias de teniente coronel, declarando: **Y QUE ME PERDONE EL COMPAÑERO GARCÍA OLIVER POR LO QUE LE GRITÉ EN EL CONGRESO DE ZARAGOZA, ¡DE QUÉ COLOR QUERÍA LOS ENTORCHADOS!**

No me atrevo a tomar en serio la sarta de tonterías que escribe Ricardo Sanz en su libro a que te refieres. El reblandecimiento cerebral de que sufre le puede permitir poner su firma a cualquier mamarrachada que le escriba su jefe de estado mayor, que, al parecer, de alguna manera tenía que vengarse de haber estado sometido a un jefe de división de origen peón. Lo mismo sobre el otro libro suyo a que te refieres. Sanz, si bien fue de “Los Solidarios”, muchas cosas las sabe de oídas, que no es lo mismo que de vividas. Observé que él, en tal libretto, no cuenta haber realizado ninguna empresa. Quiero creer que ya por aquel entonces, cuando escribió el primer libretto, su reblandecimiento cerebral debía ser muy acentuado.

No creo que exista ninguna carta de Durruti refiriendo su intervención en el mitin, no de Bellas Artes, sino del paseo del Arco del Triunfo, teniendo por tribuna un camión de carga vacío. A Juanel, de aquellos tiempos todavía no le recuerdo, si bien es posible que anduviese con los compañeros de la barriada de casas baratas de Horta. Pero supongo que todavía debe vivir el compañero Luzbel Ruiz “Barberillo”³⁷ y que debe encontrarse en Francia, que era de la comisión organizadora de aquel mitin, el cual comprendía a Arturo Parera³⁸, el viejo compañero Castillo³⁹ y yo. Dicho mitin, no era de afirmación anarquista ni sindicalista, ni de protesta por los mártires de Chicago. Simplemente se trataba de un acto de afirmación, reclamando la anulación de los alquileres de los domicilios, en cuyo asunto trabajaban Arturo Parera, “Barberillo” y Castillo, desde antes de proclamarse la República. Las banderas rojinegras, enormes, así como las octavillas con bandera rojinegra que decían: **1 DE MAYO – FIESTA INTERNACIONAL DE GIMNASIA REVOLUCIONARIA** – las llevé yo, no habiendo sido objeto de discusión entre familia, sino de comprensión, ya que en Barcelona siempre habían existido dos federaciones de grupos, la de los anarquistas clásicos, a la

³⁷ Seudónimos de Benito Ruiz Berlanga, barbero de profesión. Faista radical y hombre de acción. Durante la guerra estuvo muy próximo a Aurelio Fernández.

³⁸ Arturo Parera Malí. En 1930-1932 ocupó la secretaría de la CRTC. Con Santiago Bilbao creó el Sindicato de Inquilinos. El 19 de julio de 1936 fue asesinado en Sevilla por los falangistas.

³⁹ José Castillo, impresor y destacado cenetista. Se suicidó en París en 1978.

que yo pertenecía y que editaba el periódico BANDERA NEGRA, y la de los anarquistas sindicalistas de Sans [Sants], que editaban BANDERA ROJA, por lo que convenía fusionarlas, por cuanto, con ello, se plasmaba la nueva concepción anarcosindicalista, que suponía tanto como una revisión del proceso de escisión de la I Internacional, dividida al nacer, por un burgués, Marx, y un noble, Bakunin, con lo que incapacitaron a la clase obrera del mundo para su triunfo. Y esa nueva concepción anarcosindicalista era formulada y explicada por García Oliver, quien, además, propugnaba por la celebración de un certamen socialista mundial para la revisión, a la luz de nuestros días, del proceso de división de la clase obrera. ¿Es que nadie te ha contado que García Oliver decía que había que cortar las barbas de Bakunin y de Marx; y ponerlas al día? ¿Nadie te ha contado que García Oliver, en su gran irreverencia, decía que estaba dispuesto a darle lecciones de anarquismo a Bakunin y de marxismo a Marx?⁴⁰

Me dices que enmendarás algunas cosas de tu libro. Por favor, toma nota de:

Es completamente falso lo que cuentas de los propósitos míos y de Santillán de pasar a saco el oro del banco de España en Madrid. Supongo que te lo contaría Santillán, que ni es ideólogo ni siquiera es Santillán, sino un cualquier Silesio García Fernández⁴¹ y, por añadidura, un gran embustero.

Nunca existió un grupo llamado CRISOL. *Crisol* fue el nombre que le puso Alaiz a un periódico anarquista que salió durante un corto tiempo, con la colaboración de Callejas, y que se repartió gratis, para lo cual, García Oliver, y nadie más, aportaba el dinero de papel, composición y sueldo de Alaiz y Callejas, a los que ya estaba sosteniendo económicamente desde mucho antes.

Si, como me dices, es cierto que Juanel, Federica, Peirats y otros, incluso Santillán, se hacen los locos sobre el Pleno Regional de Locales y Comarcales de la CNT y FAI, donde se acordó rechazar el ir a por el Comunismo Libertario, alegando que no lo recuerdan, o no asistieron, y que debió ser algo que pasó desapercibido, puedes decirles a todos que son unos solemnes embusteros, por cuanto, **dicho Pleno⁴², que era el primero en celebrarse después de la gran victoria que habíamos obtenido sobre los militares, se celebró habiendo despertado la máxima expectación, en el que estaban presentes la totalidad de miembros de los Comités Regionales CNT-FAI, el Comité Peninsular y un representante del Comité Nacional, más las totalidades de los Comités Locales de Barcelona y las Comarcales de toda Cataluña, grupos y militantes como Carbó, Dionisios⁴³, etc.** ¿Sabes lo que dijo en otro Pleno de Militantes y grupos el compañero Severino Campos, y éste sí tomo parte en el asalto al Palacio de la Generalidad el famoso 1 de mayo, cuando respondiendo a mi acusación de que habían traicionado la revolución al consentir que mi proposición fuese derrotada? Pues que temían que derivaríamos hacia

⁴⁰ La soberbia de García Oliver es inaudita, inconmensurable, pero siempre incapaz de contentar su ego. Sin embargo, como desmitificación de los santones Bakunin y Marx, no dejaba de ser una frase brillante y provocadora.

⁴¹ “Abad de Santillán” era el extravagante seudónimo de Sinesio Baudilio García Fernández.

⁴² “El 21 de julio de 1936, se celebraba en Barcelona, convocado por el Comité Regional de Cataluña, un Pleno Regional de Federaciones Locales y Comités Comarcales. En el mismo, se analizaba la situación y determinaba unánimemente no hablar de comunismo libertario mientras no conquistásemos la parte de España que estaba en poder de los facciosos. El Pleno decidía, por lo tanto, no ir a realizaciones totalitarias [...] se decidió por la colaboración, y acordaba formar, con el voto en contra de una sola comarcal, Bajo Llobregat, junto con todos los Partidos y Organizaciones, el Comité de Milicias Antifascistas. A él mandó la CNT y la FAI sus representantes por resolución de dicho Pleno”. En *Informe de la delegación de la CNT al Congreso Extraordinario de la AIT y resoluciones del mismo*, p.96.

⁴³ Ese Pleno se celebró el 21 de julio de 1936, aunque García Oliver, en su libro de memorias, afirma erróneamente que se celebró el 23 de julio. “Dionisios” era el seudónimo de Antonio García Birlán.

la dictadura y que ya sabían que yo sería el dictador. Bueno, Severino Campos todavía vive, y está en México.

Los análisis que haces en tu carta, son muy interesantes. Y certeros. Pero yo no puedo defender mi posición a la luz de ellos. Por la razón de que utilizas razonamientos de una dialéctica de nuestros tiempos actuales, que no son los de entonces. **Entonces se trataba de ir o no ir a establecer una manera de vivir en comunismo libertario.** Es decir, a establecer un orden nuevo. Si era nuevo no era conocido. Pero la clase obrera industrial y campesina, demostró que tenía suficiente sentido para afrontar sus problemas. Imposible hablar ahora de lo que hubiéramos hecho frente a las ingerencias extranjeras. Sí sabemos que, pese a todas las transigencias de los timoratos, ninguna de dichas potencias nos ayudó, con excepción de la URSS, que lo hizo, poco, mal, carísimo y a regañadientes. Posiblemente también habríamos perdido la guerra, lo que quedó por verse. Pero aún en este caso, **la lección al mundo habría sido formidable, y no tan tenuemente matizada como quedó a fuerza de claudicaciones sin fin.**

Resumiendo: Sospecho que Peirats no preparó el libro LA CNT EN LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA. Tengo motivos que me hacen sospechar, de siempre, que quien lo hizo fue Alaiz, al dictado de la familia Urales. Como para poder disponer de tantos materiales utilizado en la preparación de dicho libro se necesitó un archivo oficial, éste solamente pudo ser el del Comité Regional de la CNT de Cataluña y del Regional de la FAI, no siendo cierto lo que te contaron de que, el de la CNT Regional, estaba en Ámsterdam. En Ámsterdam, está solamente el archivo del Comité Nacional⁴⁴. Y la salida por la tangente de Peirats me confirma en mi creencia de que él no es el padre, sino portanombre⁴⁵. Pregunta a Francisco Isgleas, último secretario del Regional de Cataluña; a J. Juan Doménech, penúltimo secretario del Regional. Ellos te podrán informar sobre los archivos. Exige pongan a tu servicio dichos archivos. Grítales que si los esconden o los han destruido por temor al escándalo⁴⁶, el tapanlo no ha salvado al anarquismo de morir asfixiado, ni ha impedido que ya no queden ni restos de lo que fue gloriosa CNT.

Gracias por tus ofrecimientos. Si te es posible, envíame todo lo que habías reunido sobre el Pacto con los del CAM⁴⁷.

Con un fuerte abrazo.

[Firmado y rubricado: **J. García Oliver**].

⁴⁴ En esos años los archivos de la CNT en Ámsterdam no se podían consultar. En Ámsterdam están los archivos del CN y también del CR de Cataluña. Pero no están las actas de los Plenos del 20 al 26 de julio. En Ámsterdam también se custodian los archivos de la FAI. La FAL tiene copia de los archivos de la CNT, pero no de los archivos de la FAI.

⁴⁵ Las dudas sobre la autoría de Peirats son infundadas y extravagantes.

⁴⁶ ¿Existen unos archivos ocultos o destruidos en los que se guardan/guardaban esas actas de julio de 1936 y otros documentos “comprometedores”? **Esa es una gran pregunta sin respuesta y sin interlocutor.** Inciertos rumores apuntaban a Floreal Samitier, de Toulouse, fallecido hace algunos meses, como celoso custodio de “cierta” documentación “sin importancia”. Indagaciones recientes apuntan al traslado a España de ese archivo de la CNT en el exilio ¿Se trata del mítico archivo del que hablaba García Oliver o es otra cosa? Sea como fuere, algún día no muy lejano aparecerá catalogado y disponible para su consulta, gracias al esfuerzo de anónimos compañeros.

⁴⁷ CAM: Comité de Acción Marroquí.

2.12

Carta del 13 de diciembre de 1972

Diego Camacho (Paris) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido amigo:

Correspondo a la tuya del 22 ppdo. Voy por puntos.

El asunto del 1 de mayo de 1931. Te envió fotocopia de una carta de Durruti (Pepe), por ella verás que él hace referencia a su intervención en el mitin. Seguramente que ese día hubo dos mítines: en bellas Artes y otro fuera, desde el camión que tú dices. Confirma esto, las fotocopias que te envió de *Le Libertaire* del 15 de mayo. Tú mismo puedes comprobarlo por el texto. Hay una foto, y en ella sólo reconozco tres personas: Mateu, tú y Durruti. ¿Puedes, si lo recuerdas, indicarme el nombre de las otras personas?

Es interesante lo que me cuentas sobre “Bandera Negra” y “Bandera Roja”. Es una lástima que no te hayas extendido hablando de ello. ¿Cuándo se organizaron esas dos federaciones? ¿Quién de las dos influenciaba mayormente sobre los grupos? ¿Quiénes formaban en “Bandera Roja” (¿Canela?). ¿Tenían ambas relaciones con la FAI? A propósito, he conseguido la minuta de la conferencia de Valencia de julio de 1927. Como las actas desaparecieron y, según Giménez (del *Productor*) también había desaparecido la célebre minuta, me he llevado un buen alegrón al encontrarme con ese documento. Puedo, si te interesa, hacer una fotocopia y mandártelo.

Antes que me olvide. Tomo nota de tus rectificaciones. Y a propósito de Santillán, después de escribirle y enviarle el libro no he tenido acuse de recibo. ¿Está enfermo? Extraño mucho ese silencio, pues aunque se haya opuesto de mala hostia, podía no obstante, escribir.

Aún no he visto a Mera, pero pienso aprovechar un domingo para charlar con él; de Luzbel Ruiz no sé una palabra, ni la manera de localizarle. En París, desde luego, no está. Podía intentar localizarle por la Organización, pero se da el caso que después de mi viaje (clandestino) a España en 1967, el SI⁴⁸ se comportó en bolchevique, y como no le gustaban mis informaciones, decidieron boicotearme e impedir que informase en el Pleno o Congreso de ese año en Marsella. Desde entonces me puse yo mismo al margen. Pero todos, un poco cínicamente, me consideran dentro. Y yo no quiero darles el placer de rogarles pongan un aviso y comunicado en la prensa.

Asunto “Crisol”. Tenía entendido que era con ese nombre que vosotros actuabais antes de la llegada de Paco y Pepe a Barcelona. ¿Era ya con el de “Los Solidarios”? ¿En este caso, cuando se fundó el grupo?

Lamento que hayas soslayado la respuesta a mis preguntas. Lo comprendo cuando te refieres a la manera de enfoque de ahora, distinta a entonces, pero eso no es óbice para extenderse en consideraciones en torno a ese importante tema, que es el nudo gordiano de toda la revolución-guerra española.

(Antes que me olvide: según mis fuentes de información tú caíste en la cárcel en el 1924 y estuviste en cerrado hasta la República. ¿No es eso? En el 1927 tú no podías estar en París. ¿Me equivoco? Aclárame esto, porque la cosa la ha embrollado el hijo de Horacio Prieto al publicar su libro. Yo, en el mío, quiero restablecer la verdad, pero no sé si la cosa queda aún más embrollada). Y después de este paréntesis, prosigo con el tema anterior. Yo decía que esa célebre reunión constituye un punto de partida importante, mejor, capital. Pero me parece que no llegamos a centrar el problema. Veamos los hechos cronológicamente. En la semana anterior al 19 de Julio se formó un

⁴⁸ Secretariado Intercontinental.

Comité de Defensa que hizo después de Enlace con la Generalidad, o con representantes de la misma. Llegó el 19 de julio y después el 20. ¿Fue en ese día que tuvo lugar la entrevista célebre con Companys? Aquí es donde las cosas se embrollan. La iniciativa partió de Companys, y es de suponer que os entrevistasteis después de estudiar la demanda en Comité (los dos Comités, supongo). Fue a la vuelta cuando tuvo lugar ese célebre Pleno, es decir, el día 21 y en él se decidió imponer la idea del Comité Central de Milicias. ¿Fue pues en ese Pleno que estaban los delegados de Comarcas, los dos comités en pleno más el representante del Comité Nacional? Aclarar esto es muy importante, porque posterior a ese Pleno hubo otros a último de julio y agosto, en donde parece que se siguió tratando el problema, pero esto es secundario, lo que importa restablecer, bien claramente, [es] si fue el 21 de julio, un pleno de verdad o una reunión de los Comités junto con algún otro militante de relieve. Si fue un pleno real la importancia recae sobre los representantes directos de la organización, que obraron en un asunto de esa importancia de manera inadmisibles, puesto que no había habido consulta previa a los grupos ni a los sindicatos. En este caso, si sólo tú, con Hospitalet, sosteníais la posición del todo, erais los más consecuentes, puesto que para eso no era preciso consultar a la base, ya que los congresos y plenos habían acordado ir a la revolución, digamos totalitaria, yo diría integral. Para mí este punto es de sumo interés, ya que mostraría que los militantes que asumieron esa responsabilidad de sustituirse a la organización quedaron, por ese mismo acto, descalificados como tales militantes y obligaban a confesar con ruedas de molino a la base orgánica, que había puesto en ellos toda la confianza. Si quieres aclararme este punto facilitarás en mucho mi tarea, que no es otra que restablecer la validez del anarquismo, aunque para ello sufra el prestigio de algunos militantes, que no supieron ser fieles a la tradición revolucionaria de la CNT y de la FAI.

Miraré de contactar a Isgleas y a Doménech, pero me temo que esos preciosos archivos, si existen, no me serán jamás abiertos. Y digo si existen, que no sería extraño que a la entrada de los alemanes en París fueran destruidos u ocultos, perdiéndose, como fue el caso, como fue el caso del archivo, precioso también, del Consejo General del Movimiento Libertario, puesto en pie después de nuestra catastrófica huida de España.

Haré fotocopia de algunos documentos relativos a los “moros” y te lo mandaré. Y por hoy termino, Estoy rendido y tengo que levantarme a las cinco y media para ir al trabajo,

En espera de tu respuesta, recibe un fraternal abrazo.

Firmado y rubricado: **Camacho**.

FALTA CARTA DE GARCÍA OLIVER A CAMACHO del 4 de enero de 1973.

2.13.

Carta del 12 de marzo de 1973.

Diego Camacho (Paris) a García Oliver (Guadalajara, México),

Querido amigo:

Correspondo con algún retraso a tu carta del 4 de enero, retraso debido a la resolución de un problema que espero que te alegre. Estábamos pensando mi compañera y yo realizar un viaje para este verano próximo a México [...] en el mes de junio [...] el motivo esencial reside en verte a ti y pasar unos días juntos, si no fuese posible, entonces, renunciaríamos a ese viaje. [...]

El diez de este mes comenzamos las vacaciones de invierno (quince días), las hemos aprovechado para hacer dos viajes que teníamos proyectados. Mi compañera se desplazó a Munich para visitar al viejo Souchy, al cual encontró muy clarividente y redactando sus memorias; trabajo muy costoso para él, puesto que sabrás que anda muy mal de la vista y actualmente ve sólo con un ojo y muy poco. Vive muy estrechamente gracias a lo poco que escribe, pues al igual que muchos militantes que se han entregado por completo a la organización, no tiene ningún retiro o jubilación.

El otro viaje ha sido a Ámsterdam, al Instituto de Historia Social. Allí encontramos a Rudolf de Jong, pero no al viejo Lenhing, que se encontraba en Estados Unidos. Como es natural hablamos de todo un poco y recordamos a muchos amigos que al desaparecer se llevaron consigo capítulos que quedarán ignorados en la historia social. De Jong, apasionado como su padre en este tema, ha sido quien ha influido en Agustín [Souchy] para que se decida a redactar sus memorias.

Hemos revisado colecciones enteras de nuestra prensa. En “Tierra y Libertad” hemos encontrado varios artículos tuyos escritos desde la cárcel [...]. El material que he recogido sobre Marruecos lo llevaré también conmigo y así podrá ver todo lo que dispongo.

[Diego comenta la correspondencia entre Rüdiger y Rocker, así como la mantenida entre Orobón Fernández y Nettleau]. [...]

En espera de tus noticias recibe un fuerte abrazo.

Firmado y rubricado: D. Camacho,

Carta del 12 de marzo de 1973.**García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).**

Querido amigo:

Tengo el gusto de referirme a tu carta del 19 de Febrero pasado. Lamento tener que decirte que no es nada probable que esté en Guadalajara durante los meses de Junio y Julio de este año. En estos dos meses, así como en Agosto, la temperatura de aquí viene siendo tórrida, y todo el que puede, y el que no puede se las ingenia, sale de vacaciones a las montañas, que es donde mejor se está.

Se da el caso de que mi compañera, que durante todo el año, con excepción del tiempo de vacaciones, tiene mucho trabajo con las clases de tejido de punto de aguja y de crochet que da a muchas señoras de aquí. Y también se da el caso de que, casi todas, son millonarias, con residencias en las montañas, en la playa del mar o del lago de Chapala. Y nos invitan a estar con ellos. Como tú sabes por experiencia, ya nadie osa prescindir de las vacaciones. Y menos nosotros, que, para tener más tiempo en verano, podemos prescindir de realizar las de invierno.

Supongo que tu libro DURRUTI debe venderse bastante. Veo que te han hecho publicidad Marcos Alcón en *Tierra y Libertad*; Víctor García y Peirats en *Frente Libertario*. Es de suponer que llegues a la segunda edición, de lo que me alegraría. Por si ello ocurre y es cierto que deseas enmendar las inexactitudes que te contaron, te ruego tener en cuenta que, en la página 320 dices que García Oliver representaba a la FAI en el Comité de Milicias, no siendo cierto, porque yo representaba a la CNT. También en página 280 dices que nos reunimos en la casa de Durruti el 13 de abril, por haber salido él de una operación, no siendo cierto; nunca nos reunimos en su casa. En la página 163 dices que Durruti y García Oliver asistieron al Congreso de la CNT del año 1931 representando el Sindicato Textil. Tampoco es cierto. Yo asistí representando al Sindicato de la Madera de Barcelona, al que pertenecía, por trabajar entonces de barnizador. Durruti no asistió, ni estuvo en Madrid.

Firmado: **J. García Oliver**, con un abrazo [esto último escrito a mano].

2.15

Carta del 3 de enero de 1974.

Diego Camacho (París) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido amigo:

Tu última carta en mi poder es del 12 de marzo del año pasado, y otras de otros buenos amigos también se han amontonado en espera de contestación... y aunque parezca mentira la verdad es que unas veces por una cosa y otras por otra, el tiempo ha ido pasando y las cartas amontonándose... La entrada del nuevo año ha zanjado la cuestión y poniendo punto final a otros asuntos, me decido a dedicar una larga semana a corresponder con los amigos. Y empiezo por la tuya, deseándote, y esta vez creo que de verdad, que sea el último año de exilio.

Lo de no vernos este verano pasado fue una pena, pues la oportunidad que se me ofrecía de ir a México no creo que se me ofrezca más, y es evidente que con plata mía será imposible realizar ese viaje.

Sobre tus rectificaciones al libro, las he anotado todas. Otras también de Mimi⁴⁹, aunque son de poca monta las de ella. Por lo que a ti se refiere, irán en la edición inglesa, caso que esa edición cuele en América. En Francia es dudoso que se haga una segunda edición, y no porque el editor no quiera, sino por oposición mía, debido a mezquindades del autor⁵⁰ que han perjudicado mucho la difusión del libro, sobre todo en España (clandestinamente o “bajo mantón”); quizás salga una edición pirata en Italia (los compañeros de allá están empeñados en ello), y en ese caso intentaré arreglar las rectificaciones (pero no en mi nombre, puesto que si es pirata debe ser sin mi consentimiento). En general el libro se ha vendido bien, pero entre los jóvenes. Los compañeros de acá, como no pueden criticarlo (salvo errores) se han limitado a un encogimiento de hombros y la crítica de Federica se ha limitado a una frase: “una biografía [en la] que el autor se esfuerza en ser honesto”. Eso es todo. Con esto quiero decirte que no gozo de “la gracia del “Kremlin-Belfort””. Y se comprende después de la actitud mía adoptada desde 1967, después de haber realizado un viaje por allá [España] (clandestinamente), contactado infinidad de compañeros aislados, todos de mi generación (entre los 45 y los 50 años). El sentimiento de ellos era que se podían hacer muchas cosas, pero resultaba indispensable terminar con muchos abusos e intervenciones del exterior que perjudicaban todos los intentos serios de reorganización. Con ellos elaboré un plan de acción que, en mi calidad de delegado del exterior, debía someter al SI. Cumplí mi palabra, y al llegar a Toulouse e informar, se me acusó de entrometido y de querer “estropear” lo existente (?). Esclavo de la responsabilidad militante me callé, pero no dispuesto a mentir yo mismo me aislé, y lo paradójico fue, y sigue siendo, que ningún militante ha planteado la cuestión de mi separación, lo que indica el “manfutismo”⁵¹ general”. Se me atacó “sotto-voce”, alegando mis debilidades amorosas por cambiar de compañera – eso me restaba seriedad, según ellos – pero de frente todo el mundo buena sonrisa, incluso hasta ahora cuando me acerco por la librería de la rue de Vignoles (París). No sé por qué te cuento esto. Tómallo como “un lapsus calami (mecánico)”.

Prosigo, pero esta vez en tono más constructivo: Desde entonces (1967), y después del 68, muchos jóvenes españoles, de paso por París, pasaron por mi casa. Mi contacto con ellos fue positivo, pues situándome a la altura de ellos, preocupándome por sus problemas, mirados desde su edad, encontraron en mí un punto de apoyo-referencia,

⁴⁹ La viuda de Durruti.

⁵⁰ Dice “del autor”. Quizás quería decir “del editor”.

⁵¹ ¿Pasotismo? ¿Castellanización del “me’n en foto” (“tanto me da”) catalán?

sin pretensiones de “maestro”. Las relaciones se ampliaron y se siguen. Ellos trabajan allá, **inventando organización y descubriendo anarquismo**. Topan, naturalmente, con el exilio (con todos sus clanes), pero pienso que saldrán adelante y que el porvenir del anarquismo en España (no digo CNT) dependerá mucho de ellos. Será a no dudar un anarquismo, por el momento, intelectual, con poco enlace con el mundo obrero, pero no es culpa de ellos que son en su mayoría estudiantes o profesores. Es posible que teóricamente ganemos y nuestra nueva fuerza sea **corriente de pensamiento**. Sindicalmente, salvo milagros, pienso que hemos pasado a la historia. Nos [opusimos] en 1931 a la integración del sindicalismo al Estado – pretensión de Largo Caballero – porque llevábamos a cuesta martirologio y contábamos con organización, pese a los siete años de dictadura. Nos impusimos porque dominábamos a la calle y contra nosotros no se podía legislar.

[...] Debes de estar al corriente de lo de Carrero Blanco. Ha sido un acto a mi juicio positivo. El análisis de la ETA (o la fracción ejecutante) dejaba fuera de cancha al generalísimo, por considerarla fuera e actualidad histórica. [...]

Sigo trabajando en lo del Comité Central de Milicias. Me gustaría saber si tú haces algo, pues no quisiera realizar un trabajo inútil. Ya me dijiste que no quieres ayudarme en eso, pero pienso que sí al menos me des tu opinión o correcciones a los capítulos más delicados de mi trabajo. Si aceptas, a medida que vaya hilvanándolos, te los iré mandando.

¿Qué sabes de Aurelio [Fernández]? ¿Puedes enviarme sus señas? ¿Te molestaría enviarme una foto tuya, actual? Inútil que te pida fotocopia de algún documento de identidad del CCMA, ¿verdad?

Poseo fotocopia de tu conferencia “*El fascismo internacional y la guerra antifascista española*”, pronunciada en el cine Coliseum de Barcelona, el 24 de diciembre de 1936. Igualmente varios artículos tuyos publicados en *Tierra y Libertad* entre los años 1931-1932. Ya ves que acumulo material.

No descuido lo que me pediste de Marruecos, pero espero reunirlo todo y enviarte microfilm, porque fotocopia sería muy pesado. Tú puedes, con el microfilm, hacer fotocopia ahí. ¿Lees bien el francés? Te pregunto esto [porque] si tienes dificultades te enviaría las cosas traducidas al español.

Y termino. Te ruego que no hagas lo que yo, dejándome hasta el año próximo sin tus noticias.

Saludos para tu compañera. Y un fuerte abrazo para ti.

[Sin firma ni rúbrica].

Carta del 22 de mayo de 1974.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Querido amigo:

Pues que no hay más remedio, contesto tu afectuosa carta del 3 de enero próximo pasado. Ciertamente, con algo de retraso, debido a que, nada de lo que debo decirte, es urgente. También, por qué no, a que debo limitar los gastos de correspondencia, cosa que no es de hoy, sino de hace muchos años, cuando recibía cartas de todo el mundo, de largos cuestionarios, que de haberlos atendido hubiese sido preciso disfrutar de las rentas de un líder ampliamente remunerado. Como yo siempre fui líder "amateur" y tuve que vivir apegado a mi trabajo, actualmente ya en retiro por ancianidad, mejor quedo mal de una vez no contestando ninguna, o casi todas, las cartas que ya raramente me llegan.

Por cierto, que recién acabo de recibir una [de] Mlle. Jill R. Wesbeter, con dirección actual en París y residencia en Canadá, que nada menos escribió para que le ayudase a historiar, creo yo, la FAI, y quien me interroga en un largo cuestionario de 30 puntos. ¡Casi nada! Pero eso sí, ni se interesa por el estado de mi salud, ni por si he comido o no, ni me pregunta cuántos dólares le costaría el largo trabajo que me pide. Porque para poder contestar su cuestionario, debería hacerle la historia de la FAI. Lo chocante es que, en realidad, ni yo, ni el grupo "Nosotros" fuimos partes activas de la FAI. Es más, el grupo se adhirió, por compromiso y son deseos, a fines del año 1933, y se separó cuando tomaron el acuerdo, en plena guerra, de hacer de la FAI como un partido político⁵². ¡Cosa de babiecas⁵³ de Santillán y Federica!

Siento la escasa difusión que ha tenido tu libro DURRUTI. Pero no me extraña. De hace algún tiempo me he dado cuenta de que si bien nuestra lucha ha sido pródiga en producir muy variada bibliografía, las ediciones han sido cortísimas. Como si en el mundo existiesen unos cuantos miles (tres o cuatro) de maniáticos interesados en comprar, y a veces leer, cuanto se produce. Lo cual después de todo tiene la explicación

De que no se ha logrado interesar al gran mundo de los lectores. Sí, en general, y principalmente en la historización de nuestra lucha, la producción ha sido pobre, rutinaria, más bien de una frías y secas efemérides. Después unos se han copiado a los otros y ha faltado el trágico sabor de humanidad, acaso porque nadie supo o pudo llegar a la teoría que debería desprenderse de una expresiva filosofía de la historia. En realidad toda nuestra épica aparece diluida en un baño de gris perla, en la que faltan las dimensiones de los verdaderos grandes hombres, o de las imponentes multitudes., si los hubo y las tuvimos. Creo que **todo se debe a la inconsecuencia** ante la verticalidad de **haber votado NO a mi proposición de "ir a por el todo"**. A partir de entonces, que fue cuando el tintero se volcó, ya nada de grandes dimensiones se ha podido escribir ni describir.

Sobre el Comité de Milicias tú puedes escribir lo que quieras. Pero sin contar conmigo, por no serme posible atender lo que de mí esperas. Yo tengo escrito todo un libro de unas 400 páginas sobre dicho tema. Y otro del mismo volumen sobre la etapa del Gobierno hasta la pérdida de la guerra; y otro que comprende el EXILIO, Me falta escribir hasta el 18 de julio de 1936, recogiendo mis recuerdos desde el año 1919,

⁵² En julio de 1937 la FAI adoptó una estructura territorial, abandonando la tradicional organización en grupos de afinidad

⁵³ Persona floja, necia o tonta.

cuando niño o joven de escasos 17 años inicié mis luchas en defensa de las concepciones del anarcosindicalismo y de la CNT⁵⁴.

En la tuya vienes diciéndome que en España se considera pasada la historia de la CNT. Eso, es imposible. Lo que ocurre es que nuestra gesta fue tan grande, que nadie se atreve ni se atrevió a recoger las banderas rojinegras de donde las dejamos bien plantadas. No, hasta allá arriba, no alcanzaron los pertenecientes a las generaciones perdidas de la juventud.

Sinceramente, no me interesan las ideas que no sean vinculables a la clase trabajadora. Tus estudiantes y tus profesores pueden ayudar a dar rala vida a grupúsculos sin importancia.. O acaso con poca importancia. Más claramente: elementos residuales con los que constituir una “beatería anarcoide”, en competencia con la beata familia Urales.

Me dices que has encontrado varios artículos míos publicados en *Tierra y Libertad*. Es sorprendente, porque yo no recuerdo haber escrito ningún artículo para dicho periódico. Y tiene su explicación porque yo no fui nunca anarquero de los que simpatizaban con *Tierra y Libertad*. Sin haber estado nunca en contra de los escasos grupitos anarcoides que se movían en torno de Santillán y de los Urales, ni de los sedicentes intelectuales, que como Alaiz y Peirats, vivían del anarquismo, siendo antianarcosindicalistas, o sea, anti-CNT⁵⁵. Me limité a tolerarlos y a no cortarles las buenas digestiones. Como antiguo miembro que fui de “Bandera Negra”, todo “aquello” me parecía grotesco, porque no cabían en “Bandera Negra” ni en “Bandera Roja”, menos, mucho menos, cuando ambas se fundieron en “Rojinegras”.

[...] Ya cumplí con la obligación de contestarte. Te deseo mucha suerte literaria en estos tiempos de depresión económica⁵⁶. Que ya es desearte.

Mi compañera agradece tus saludos. Te los enviamos para ti y para tu compañera.

[Firmado y rubricado: **J. García Oliver**].

NO HE ENCONTRADO NINGUNA CARTA DE 1975

⁵⁴ Todo ese material fue recogido, corregido y publicado en su libro de memorias *El eco de los pasos*, editado por Ruedo Ibérico en 1978.

⁵⁵ Es curioso y significativo de la personalidad de García Oliver, el uso que hace de las terminaciones despectivas de la palabra anarquista: anarquero, anarcoide, anti-CNT, para referirse a los anarquistas de *Tierra y Libertad* o a los seguidores de Santillán o a Peirats..

⁵⁶ Es una despedida destemplada y con un sabor insultante.

2.17.

Carta del 20 de enero de 1976.

García Oliver (Guadalajara, México) a Diego Camacho (Paris).

Querido amigo:

Para empezaré bien esta carta, lo haré deseándote un feliz año nuevo. ¿Piensas pasarlo en Francia o en España?

Si la revolución portuguesa ha tenido aires de “fado” y la liberación de España los está adquiriendo de “seguiriyas”, ¿qué más nos reserva el folclore peninsular?

Quisiera recibir tus impresiones sobre:

Si existe CNT en España.

Si se acabó el anarcosindicalismo español.

Si es cierto que los Comités de la CNT, en el exilio todavía, no han hecho las maletas y emprendido el camino de regreso a nuestros lares.

¡Están ocurriendo cosas tan raras! Por ejemplo:

A tu admirado maestro Diego Abad de Santillán⁵⁷ le fue concedido el premio literario José Vasconcelos por la Agrupación “Frente Hispanista AC” de México DF. Lo curioso del caso consiste en que, todas las agrupaciones hispanistas que existen a lo largo de Hispano América, son de inspiración falangista y sostenidas económicamente por el Estado franquista desde su fundación, con la finalidad de cultivar entre los indígenas de cada nación (españoles o mestizos) los afanes falangistas del llamado “imperio azul”. Por lo demás, te supongo enterado de que José Vasconcelos, que fue un buen escritor y un notable maestro, políticamente (el político de sus últimos tiempos) se le conceptuaba como de una quintaesencia retrógrada, digamos que casi filofascista.

Bueno, pues resulta que Santillán, con Miró, Toryho, Carrasquer, Federica y otros, dominaban el Comité Peninsular y el Comité Regional de la FAI de Cataluña. Y que ellos fueron los que dominaron el Pleno Regional que rechazó mi propuesta de “ir a por el todo”. ¿Qué me dices?

Pues resulta también que a Toryho le acaban de publicar en Madrid, la editora Del Toro, un libro sobre (lo que él dice) sus recuerdos de la guerra, con el título de *No fuimos tan malos*. Todo el contenido del libro, relacionado con detalles de nuestra lucha en Cataluña, está basado en hechos posteriores, por él falseados. En cambio, no parece que sean falseados los datos que proporciona sobre sus relaciones con Ángel Herrera, director de *El Debate* y promovido a cardenal por Franco, y de quien él mismo dice haber sido como un discípulo predilecto.

¿Qué sabes tú de todo esto? ¿Y sabes algo de las repetidas visitas de Fidel Miró al Monasterio de Montserrat y sus cabildeos con el padre prior?

¿O acaso resulta que la FAI de los tiempos de la pre y durante la revolución estuvo en manos de sacristanes más o menos encubiertos?

Por las líneas que me mandaste con el compañero Fontanillas y que él me remitió desde la capital de México por correo, te veo preocupado por los voraces plagiarios de tu libro DURRUTI. Todo me llegó con mucho retraso y por verdadero milagro, ya que le diste una dirección mía ya caducada. Te ruego anotes la nueva dirección, que tienes en el ángulo izquierdo superior.

Con un fuerte abrazo.

[Firmado y rubricado: **J. García Oliver**].

⁵⁷ Esta afirmación de García Oliver tiene un carácter insultante y despectivo, tanto respecto a Santillán como hacia Diego Camacho.

El 29 de junio de 1977 Juan García Oliver fue entrevistado en París por Freddy Gómez. Esta entrevista puede leerse en el folleto editado en 1990 por la Fundación Salvador Seguí de Madrid. Y también en el número 17 de *A-contretemps* (juillet 2004).

En 1978 la editorial parisina Ruedo Ibérico editó *El eco de los pasos*⁵⁸.

2.18.

CAMACHO, Diego: “Contra la burocracia y el “liderismo natural””. *Historia Libertaria* número 4 (marzo-abril 1979), páginas 22-27.

Digamos, para empezar, que un libro de “memorias” es una obra de testimonio y, por tanto, subjetiva. Un libro de historia es cosa diferente. Los hechos deben ser verificados. Cuando son varios los testimonios hay que buscar la parte de verdad de cada uno. [...]

En el caso de “las memorias” de García Oliver, desde el principio hasta el fin, son unas memorias que no pueden leerse haciendo abstracción de la historia. Y eso es lo grave en las memorias de García Oliver, grave porque no hay fuentes. Sus principales testimonios [...] están muertos. Desaparecidos también los documentos en que García Oliver se apoya. Ante este caso, lo único importante en las memorias de G.O.⁵⁹ es su trayectoria militante y su juicio crítico de la guerra y la revolución española, sobre todo en lo que hace al papel que la CNT y la FAI jugaron en una y otra.

[...] Treza su obra con dos ideas clave: el que no se le escuchara el día 22 de julio de 1936⁶⁰ y las torpezas de Durruti, ocasión que toma para escribir un antidurruti⁶¹.

[...] lo que nadie podrá discutir es el hecho de que Durruti, nadando contra corriente, tuvo la suerte de morir en revolucionario, mientras que García Oliver era ya Ministro de Injusticia. Para negar ese hecho, GO maneja anécdotas, algunas (muchas) desmentidas por los hechos. El hecho de que yo sea autor de una biografía sobre Durruti (dicho sea de paso con mucho trabajo y **sin ninguna cooperación de GO, pese a habérselo solicitado varias veces**⁶²) no disminuye en nada mi labor. [...]

En la práctica, se tenía de la “organización” un concepto bolchevique [...] Se creía que no existía burocracia ni liderismo, porque no disponíamos de un “aparato sindical retribuido”. Y no era así. Sin líderes “aplaudidos” y “honorables” teníamos los “líderes naturales” que se ganaban la confianza de las masas con sus encierros cárceles, por sus palizas en Jefatura y por batirse a tiro limpio en la calle. El culto a la acción era fácil cultivo al “liderismo natural”. [...]

Se intentó salir de esa ambigüedad (sobre el concepto de la revolución) en dos polémicas públicas. [...] Entre los contendientes sobresalieron dos, Isaac Puente y

⁵⁸ En el archivo del AEP puede consultarse el borrador de este libro, cargado página a página de numerosas correcciones sintácticas, gramaticales y de estilo por parte de su editor.

⁵⁹ Diego Camacho utiliza la abreviatura GO para referirse a García Oliver.

⁶⁰ García Oliver, en su libro, fecha el Pleno el 23 de julio; Diego erróneamente dice 22. El Pleno de Locales y Comarcales que decidió el colaboracionismo de la CNT se reunió, en realidad, el 21 de julio de 1936. Véase su justificación documental en GUILLAMÓN, Agustín: *La revolución de los comités*. Aldarull, Barcelona, 2012, pp. 59-62.

⁶¹ Diego Camacho soslaya el peligro de enzarzarse en una estéril polémica personalista sobre la figura de Durruti y convierte el artículo en una profunda, novedosa y rigurosa reflexión sobre el papel jugado por la CNT-FAI en la revolución social de 1936, y el que podría y debería haber desempeñado, si hubiera sido posible **superar** el “liderazgo natural”, así como la concepción “bolchevique” de la Organización.

⁶² Las negritas son siempre del autor de este trabajo.

Federico Urales. [...] En el desarrollo de la teoría de Urales había algo muy importante y era que **la revolución significaba la muerte del viejo sistema, incluida la CNT y la FAI como organización**. No se decía expresamente, pero quedaba deducido del concepto productor-consumidor. El productor tiene su campo de acción económica en el lugar de trabajo y como consumidor administrativo-político en el municipio. Siendo la asamblea soberana, tanto en el tajo como en el municipio, **no quedaba sitio para lo que estuviera separado de la vida cotidiana...**

Sobre la teoría de Urales prevaleció en el Congreso de Zaragoza (1936) la teoría de Isaac Puente y con ello continuó la ambigüedad del papel que debía jugar la CNT y la FAI en la revolución. No quedaba claro, pero si esas organizaciones debían prevalecer después de la revolución, **nos encontrábamos [encontraríamos], con el partido único bolchevique, aunque fuese el partido de los anarquistas**. Tampoco para nosotros estaba claro el papel de los anarquistas en la revolución. Con ese embrollo se afrontaron los hechos el 22 de julio de 1936⁶³.

El día 22 de julio de 1936 en el pleno de marras **lo que se trató no fue el problema de la revolución, sino el problema del poderío [poder]:** o “instauramos un poder revolucionario (“el ir a por el todo”) o mantenemos el frente antifascista por la colaboración democrática”. En el primer caso (y mientras no se explique lo que significaba “el ir a por el todo”) era un poder bolchevique (“la dictadura anarquista”, fórmula que emplea GO, para definir aquella situación), en el segundo era una solución intermedia que cargaba ya el peso de la balanza en favor de Luís Companys, es decir, de la burguesía, **En cualquiera de los dos casos, la revolución con mayúscula estaba ya perdida**. Yendo a por “el todo”, deseo de García Oliver, lo único que se hubiese ganado es que en Barcelona (y no sabemos por cuanto tiempo) hubiéramos tenido un Trotski, que se hubiese llamado Juan García Oliver. **Pero la revolución, no**⁶⁴.

¿Cómo se tenía que haber comportado el anarquismo en aquellos momentos. Nada más que en anarquista. La vía estaba clara. ¿Quién la marcaba? Los trabajadores en la calle. ¿Cómo aparecieron los primeros organismos de la revolución?: los **antiguos comités de defensa de la CNT y de la FAI se habían transformado en Comités Revolucionarios de Barrio o Pueblo**⁶⁵, rebasándose en tanto que representantes de sus antiguas organizaciones para insertarse en una proyección [un proyecto] popular. ¿Quién garantizaba, desde el punto de vista armado, la vivienda urbana? El pueblo en armas que también había rebasado la concepción CNT-FAI, porque todo el mundo se sentía dentro de ellas al proclamarlas a gritos. ¿Quién garantizaba el abastecimiento de la capital? El Sindicato de la Alimentación, quien también al atender a todo el mundo se superaba como sindicato de la CNT. Las ocupaciones de fábricas, transportes, comunicaciones, etcétera, ¿quién las tenía en sus manos?: la clase obrera, que no era la CNT, aunque la CNT, o sus militantes, fueran sus animadores, pero no como vanguardia, sino por el hecho principal y capital de que el sesenta por ciento de la clase obrera de Barcelona pertenecía a la CNT. **La revolución estaba en la calle y era ella misma quien debía decidir su muerte**. El papel de los anarquistas era el que estaban

⁶³ Ver nota anterior

⁶⁴ Estamos ante una reflexión de Diego Camacho tan inteligente como novedosa, profunda e interesante, que ayuda a **comprender** el auténtico papel de Juan García Oliver durante la Guerra civil. Papel que, a veces, podía ser muy radical y decisivo, **como líder revolucionario**; pero que, en ocasiones, podía ser extremadamente nefasto y retrógrado, como **sustituto individual** del protagonismo revolucionario colectivo y anónimo de las bases de la Organización, a las que impedía actuar por su cuenta y riesgo, porque las suplantaba y sustituía en la toma de decisiones, ya fuese individualmente o en el seno del Comité de comités, la CAP o el Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario.

⁶⁵ Véase GUILLAMÓN, Agustín: *Los comités de defensa de la CNT en Barcelona de 1933 a 1938*. Aldarull, 2011 (cuarta edición ampliada en 2014). [Traducido al inglés, francés e italiano].

jugando todos en la calle, menos “los notables” que debatían en el pleno [...] qué era lo que se debía hacer.

[...] Cada etapa de lucha requiere su organización. Frente al poder burgués, la organización anarcosindicalista tiene una función, pero en la revolución, abatida la burguesía y triunfante el pueblo en armas no puede haber más organismos que los que la revolución se produzca a si misma [que los que la revolución produzca para sí misma]⁶⁶.

[Aprendamos, pues,] la lección del peligro burocrático. Prevengámonos contra el “liderismo natural” y fortifiquémonos en la idea [de] que la revolución, siendo y debiendo ser global, **no puede ser monopolio de una organización, aunque se llame anarquista. No caigamos más en el concepto bolchevique que antaño se tuvo de la CNT y de la FAI**, y así evitaremos aquel lamentable 22 de julio⁶⁷ de 1936...

Diego Camacho

Resumen y comentario de Agustín Guillamón al magnífico artículo de Abel Paz en *Historia libertaria*:

En el Pleno de Locales y Comarcales del 21 de julio de 1936 **no se trató el problema de la revolución, sino el del poder**. La discusión enfrentó la posición mayoritaria que propugnaba la colaboración con el resto de fuerzas antifascistas y la de “ir a por el todo” de García Oliver, que consistía en implantar una “dictadura anarquista”, o mejor dicho, de los líderes y notables de la CNT-FAI, dirigida por García Oliver (el Trotsky español, en definición de Diego).

La profunda revolución que se desarrollaba en la calle había creado los primeros organismos de la revolución: los antiguos comités de defensa de la CNT y de la FAI se habían transformado en **Comités Revolucionarios** de Barrio o Pueblo. Pero la opción de coordinar y apoyar a esos potenciales órganos de poder revolucionario no fue propuesta ni discutida por el Pleno cenetista del 21 de julio. Esa propuesta revolucionaria **de impulsar la revolución** que había estallado en la calle, expropiando fábricas, enrolando los milicianos, creando comedores populares para alimentar las familias de esos milicianos, hospitales, necesitados y parados... y gestionando todos los problemas y necesidades de una ciudad de la importancia de Barcelona, y de otras muchas poblaciones de toda Cataluña, **no estuvo representada en ese Pleno**, que eligió entre dos opciones de una misma alternativa capitalista y antifascista, que excluían y marginaban una alternativa revolucionaria. Se discutió entre optar por la opción de colaborar con el resto de fuerzas antifascistas y el gobierno de la Generalidad, absolutamente mayoritaria, y la opción de “ir a por el todo”, que sólo obtuvo un voto, y que suponía la tomar del poder por los líderes anarcosindicalistas.

Esa toma del poder, o si se quiere, esa dictadura anarquista, significaba **sustituir** a la militancia cenetista y a los comités revolucionarios de barrio y localidad por las decisiones de la élite de los líderes y notables del anarcosindicalismo.

En la práctica, ante la urgencia e importancia de los problemas que planteaba la guerra y la revolución, imposibles de tratar de forma horizontal y asamblearia, surgió un **Comité de comités**, formado por los “notables” anarcosindicalistas, que **sustituyó** a la Organización en la toma de decisiones, que luego simplemente eran asumidas, refrendadas y difundidas en los sucesivos Plenos. Ese Comité de comités, revitalizado

⁶⁶ Véase una reflexión similar en la carta de Diego Camacho a García Oliver, fechada el 22 de octubre de 1972, y reproducida más arriba, en este mismo número 38 de *Balance, cuadernos de historia*

⁶⁷ Ya se ha justificado anteriormente que fue el 21 de julio.

en junio de 1937 por la CAP, y más tarde por el Comité ejecutivo del Movimiento Libertario, actuó como el Comité Central de un partido leninista.

Esa es la historia y la problemática organizativa que debe discutirse hoy, para hacer balance de los errores y tomar conciencia de las deficiencias **reales**, sin dogmatismos ni patriotismos de sigla, pensando sólo en el triunfo y las necesidades de una revolución proletaria.

Agustín Guillamón.



El Valencia, Severino Campos, Ricardo Sanz, Aurelio Fernández, García Oliver, Gregorio Jover, García Vivancos y Agustín Souchy (Barcelona, 28 de agosto de 1936). Foto tomada en el Arco del Triunfo, camino de la estación de ferrocarril, que llevó a la Columna de Los Aguiluchos al frente de Huesca.

2.19.

Carta del 27 de octubre de 1979.

Diego Camacho (Barcelona) a García Oliver (Guadalajara, México).

Querido compañero y amigo Juan García Oliver⁶⁸:

Espero que no me guardes resentimiento por mi silencio. Desde el último momento en que nos vimos en París⁶⁹, han pasado muchas cosas en mi vida y la peor de todas ha sido la de la separación habida entre mi compañera y yo.

[...] que se agudiza aún más en la situación social y política en que vivimos en España: país de desencanto en general, sin bríos, por el momento, para reaccionar y cabalgar sobre nuevos entusiasmos... (proseguiré este tema),

Leí con mucho interés tu libro y me parece que es una buena contribución al [pasado] histórico de la CNT. Sin embargo, pienso que el libro hubiera valido más limado de algunos adjetivos. ¿Para qué los adjetivos si éstos se desprenden del juicio de valor expresado? Cuando por lo que se relata se desprende memez, no es preciso afirmarla agregando “que es tonto el personaje en cuestión”⁷⁰. Por lo demás, tanto por su estilo como por su sinceridad, tu libro pasará a la historia como modelo de confesión y análisis político. Evidentemente, que yo no estoy de acuerdo contigo en tu análisis ni en el reparto de responsabilidades por las que tú parece salir bastante limpio...

Ya lo hemos discutido, y reitero lo que pienso en el artículo que escribí en *Historia Libertaria*⁷¹, que espero hayas leído, sea directamente por los editores, como por tu editor Martínez, Pese a lo que tú quieras ahora decir, tú entonces pesabas mucho, mucho más en las masas obreras que Federica, Santillán o Durruti. Una resolución tuya de cara a la opinión militante el día 23 de julio de 1936⁷² hubiera disuelto como un bolado⁷³ la resolución “militante” del célebre pleno. **Y no lo hiciste, sino que te sometiste a su resolución y fuiste al Comité Central**, sabiendo, como sabías, que aquello, en el mejor de los casos (como fue⁷⁴) no sería otra cosa que el suplicio de Sísifo⁷⁵ y éste por fin sería aplastado por su carga...

Lo que yo lamento (y en eso tú no tienes culpa) es **la incapacidad crítica de nuestros viejos y jóvenes militantes** para enjuiciar tu libro como exponente y material crítico, cantera de lecciones. Eso es lo lamentable. Por lo escrito en el cuaderno de *Historia Libertaria*... se puede apreciar lo que digo, y por lo que otros murmuran o dicen en charlas o en pasillos, cuando se habla de ti y de tus memorias.

Aquí, lo que menos importa es tu persona, lo que resalta y hace triste, repito, es el páramo intelectual teórico-práctico que estamos viviendo, como rémora de aquel pasado y como herencia de cuarenta años de dictadura. Lo peor de Franco no han sido los miles de fusilados, ni los millones de horas de cárcel, sino su obra de

⁶⁸ “Juan” con máquina de escribir, añadiéndose a mano “García Oliver”.

⁶⁹ No tenemos constancia de cuando fue, ni de lo sucedido en el encuentro entre ambos. Probablemente se entrevistaron en **junio de 1977** durante la estancia de García Oliver en París, cuando estuvo en contacto con Martínez, el editor de Ruedo Ibérico, y fue entrevistado por Freddy Gómez.

⁷⁰ Joan García Oliver, en *El eco de los pasos*, calificó a Durruti de tonto.

⁷¹ *Historia Libertaria* número 4 (marzo-abril 1979). El artículo de Diego Camacho se titula “Contra la burocracia y el “liderismo natural””, y se encuentra en las páginas 22-27.

⁷² Se refiere al Pleno de Locales y Comarcales del 21 de julio de 1936 que optó por el colaboracionismo de la CNT

⁷³ Fácilmente

⁷⁴ Como sucedió.

⁷⁵ Hijo de Eolo (el dios de los vientos), condenado a perpetuidad por Zeus a hacer rodar una gran roca hasta la cima de la montaña del Hades, de cuya cima volvía a caer una y otra vez.

despersonalización del hombre español. Hoy, el método y la práctica franquista vive y se goza a lo largo y ancho del país, cubierto de la capa democrática.

Y de los hombres que hoy forman parte de la CNT, unos, los que se quedaron en España son herederos de los cuarenta años de dominación autoritaria, y los otros, de los cuarenta años de exilio; por tanto ni unos ni otros pueden librarse espontáneamente de su pasado, y ser, por arte de magia, mejores que los demás...

Desde el punto de vista orgánico, la situación aquí es catastrófica. La CNT comenzó siendo un coloso de pies de barro en 1977. Faltó entonces militancia seria, capaz de obrar el milagro de crear unas estructuras capaces de formar la armadura de defensa de la CNT. Y hoy, faltas de ella, la casa se derrumba dentro del desencanto general. La única nota positiva que se destaca es la que durante estos dos años de actuación, en cada Sindicato (hablo por Barcelona y provincia) se han formado pequeños núcleos de militantes, y éstos, hoy, ante la depresión general, han cerrado filas [...].

Personalmente mi situación económica está jodidísima. Malvivo, porque es casi imposible encontrar trabajo, y menos aún colocar un libro (tengo tres escritos). [Hay un boicot general contra la CNT y todo lo que signifique contar su pasado]⁷⁶. La historia la está reconstruyendo a su gusto el PSUC, el PCE y el PSOE. Hay además una desgana por la lectura. Tu libro, publicado en 1976-1977⁷⁷ se hubiera vendido a 40.000 ejemplares y ahora, según me dice Martínez, no llegan a 3.000. Eso es un ejemplo, para tu satisfacción te diré que en la Local de Barcelona se han vendido unos 200, lo que significa, por el precio, un récord.

En resumen, hago de todo, hasta de lavaplatos, si se me ofrece la ocasión. Renuncié “heroicamente” al venir para acá (hace un año y medio) a la pensión de paro que me pagaban los franceses (2500 al mes). Aquí, como continuamos siendo “rojos”, no hay subvención de paro para los ex-refugiados. Claro, si claudicas, si lames el culo, ¡claro que resuelves la situación! Pero para eso, uno estaba mejor en Francia. Si se vuelve a España no es para claudicar, sino para seguir siendo un militante íntegro de la CNT. Al menos así lo pienso yo.

Y ahora voy a otro asunto. Tengo posibilidad de publicar un intervú tuyo, bien sea en la revista de más tiraje *Intervú*, o en *El Viejo Topo*. [...]

Un fuerte abrazo.

[Sin firma ni rúbrica].

⁷⁶ La frase es algo confusa, por lo que ponemos en corchetes lo que parece significar.

⁷⁷ En realidad en 1978.

Cuestionario⁷⁸ a Juan García Oliver

Preguntas para Juan García Oliver.

1.- Desearía saber si, el día 20 de julio de 1936, cuando Companys llamó a los dirigentes de la CNT-FAI al palacio de la Generalidad, habló del peligro de intervención extranjera, o al menos de aislamiento diplomático y económico si se avanzaba demasiado en la destrucción del antiguo régimen. Desearía saber también si, en esta forma, Companys consiguió que los anarquistas dejaran en pie la Generalidad. Santillán dice en *La revolución y la guerra de España*, p.43:

“Podíamos ser únicos, imponer nuestra dictadura absoluta, declarar caduca la Generalidad e instituir, en su lugar, el verdadero poder del pueblo; pero nosotros no creíamos en la dictadura cuando la ejercían contra nosotros, ni la deseábamos cuando podíamos ejercerla nosotros en daño de los demás. La Generalidad quedaría en su puesto con el Presidente Companys a la cabeza y las fuerzas populares se organizarían en milicias para continuar la lucha por la liberación de España, después de haber libertado a Cataluña de la guerra militar. Así surgió el Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña”.

Pero, según la página 180 del mismo libro, parece que otro factor influyó también en la determinación de la CNT-FAI de dejar en pie la Generalidad:

“Nosotros veíamos la complicación internacional y veíamos que se nos sofocaría fríamente si avanzábamos demasiado en la destrucción del viejo sistema”.

Otros militantes, como Peiró, expresaron opiniones parecidas durante la guerra, pero no he podido averiguar si Companys jugó o no con el temor de la intervención extranjera el 20 de julio. O en ocasiones posteriores para arrancar concesiones políticas de la CNT-FAI.⁷⁹

2.- El 9 de febrero de 1937, Julio Álvarez del Vayo mandó, en nombre del Gobierno de la República, a la Gran Bretaña y a Francia, una nota que decía que España “estaría dispuesta a examinar conjuntamente la conveniencia o no de notificar la presente situación en mérito a su posición en África Septentrional, zona española de Marruecos, a condición de que cualquier modificación de tal género no fuese hecha a favor de potencias diferentes del Reino Unido o Francia, y que si esta propuesta fuera apreciada en su verdadero valor por los Gobiernos británico y francés. “dichos Gobiernos serían entonces responsables para la adopción de cualesquiera medidas en su mano para impedir la ulterior intervención germánico-italiana en los asuntos españoles de ahora en adelante”.

Con respecto a este asunto desearía mucho saber si la nota fue sometida al Gobierno en pleno y aprobada por él, i su es verdad, como he oído decir que fue inspirada por agentes soviéticos.

⁷⁸ El autor de este cuestionario, aunque se encuentra entre la correspondencia de Abel Paz, es sin duda alguna de Burnett Bolloten, puesto que es el mismo que hemos consultado en la Hoover Institution (Bolloten Papers).

⁷⁹ Larguísima pregunta en la que Burnett Bolloten, más que preguntar lo que hace exponer su propia visión.

3.- Quisiera saber si, después de la caída de Málaga, los prietistas⁸⁰ y republicanos en el gobierno votaron a favor de la dimisión del General Asensio de la Subsecretaría de Guerra. Desearía saber asimismo si los cuatro representantes de la CNT votaron en contra del General, de acuerdo con la campaña unánime que hacía entonces la prensa confederal contra este militar.

4.- Y, por último, desearía saber la actitud de cada uno de los miembros del Consejo Superior de Guerra cuando, en marzo de 1937, se propuso la destitución del General Martínez Cabrera. La prensa de la época anunciaba que fue una determinación del Consejo, pero no se refirió a la actitud adoptada por cada uno de sus miembros.

Respuestas de Juan García Oliver al cuestionario anterior

Contestación a los cuestionarios números 1-2-3 y 4.

RESPUESTA A LA CUESTIÓN NÚMERO 1.

Para poder comprender la posición de Companys el día 20 de julio de 1936, cuando recibió la visita solicitada por él de los representantes de la CNT-FAI (García Oliver, Durruti, Aurelio Fernández, Alcón y Santillán⁸¹), hemos de profundizar un poco ciertas circunstancias que se produjeron con anterioridad al levantamiento franquista, y que estaban estrechamente vinculadas a la actuación de Companys y demás sectores del republicanismo catalán y español. Por ello, es menester dejar a un lado las apreciaciones de Santillán y de Peiró expuestas durante la guerra, porque les faltaba la objetividad que solamente puede dar el conocimiento de ciertas circunstancias por ellos ignoradas. Por ello, y a fin de precisar detalladamente⁸², diremos:

1.- Companys, al llamar a los representantes de la CNT-FAI, estaba perplejo y asombrado. Cuanto dijo, era el producto de la perplejidad y del asombro. (Esta entrevista está detalladamente narrada en un trabajo escrito por mí⁸³ y que apareció en nuestras publicaciones conmemorativas del 19 de julio, y que fue incluido en un librito editado por el Comité Nacional de la CNT, me parece que con el título de *El 19 de Julio de 1936*). Las causas de la perplejidad y asombro de Companys, eran las siguientes:

A.- Cuando el movimiento de izquierdas españolas de Octubre de 1934, Companys, Presidente de la Generalidad, y Jefe del Partido de Izquierda Catalana⁸⁴, se

⁸⁰ Seguidores de Indalecio Prieto, era una tendencia socialista organizada en el seno del PSOE.

⁸¹ La relación de estos cinco miembros es incorrecta. Los miembros del Comité de Enlace de la CNT con la Generalidad, constituido antes de la insurrección del 19 de julio de 1936 eran Durruti, Francisco Ascaso, García Oliver, Josep Asens y Abad de Santillán. Fallecido Francisco Ascaso en el asalto de Atarazanas, el 20 de julio de 1936, fue sustituido por Aurelio Fernández. Así, pues, García Oliver sustituye a Josep Asens por Marcos Alcón. Marcos Alcón, en realidad, fue el sustituto de Durruti en el CCMA cuando Buenaventura marchó al frente como delegado de Columna. Las memorias existentes incluyen a multitud de otros participantes que, o bien formaban parte de la escolta armada de ese Comité de Enlace de sólo cinco miembros, o bien se confunden de reunión, o sencillamente falsean los hechos.

⁸² Es una de las raras ocasiones en las que García Oliver se extendía en una amplia y detallada respuesta a las cuestiones de un interlocutor, aunque ya lo había hecho anteriormente con Bolloten.

⁸³ GARCÍA OLIVER, Juan: *“El Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña. Los organismos revolucionarios”*. De julio a Julio. Un año de lucha. Tierra y Libertad. Barcelona, 1937.

⁸⁴ Esquerra Republicana de Catalunya (ERC).

impuso a todos los partidos españoles y catalanes para que, en la preparación y dirección del que fue movimiento de Octubre, no participase al CNT⁸⁵.

Entonces, Companys, sostenido por una fuerza armada de unos 30.000 “escamots”⁸⁶ de Estat Catalá y de otros elementos pertenecientes a al Frente Popular de Cataluña, pensaba convertir la victoria, si la lograban, en una destrucción total del movimiento libertario de Cataluña, ya que, por aquel entonces, Companys estaba totalmente entregado a los comunistas, lo que le venía de los compromisos que heredó a la muerte de Maciá, quien se había sometido a las exigencias del [de la] Comintern cuando junto con Ventura Gassol, en el año 1925, había ido a Moscú a pedir la ayuda económica y política para realizar la independencia de Cataluña.

B.- No obstante sus 30.000 hombres armados, Companys, la Generalidad de Cataluña y todas las fuerzas del Frente Popular, fueron ridículamente vencidos por un simple batallón de soldados, no registrándose en aquella jornada más que la heroicidad de Comte⁸⁷ y algunos otros partidarios del Partir Proletari Catalá, quienes se resistieron en el Centro de Dependents.

C.- Ya en presidio Companys y demás miembros dirigentes del fracasado movimiento de Octubre, ante las elecciones a diputados a Cortes del mes de febrero de 1936, enviaron a parlamentar con García Oliver, Durruti y Ascaso, a una representación de ellos integrada por Trabal, , Salvat y Farreres, quienes eran portadores de una carta de Companys y demás encarcelados con él, en las que les pedían hacer todo lo posible por lograr de la CNT-FAI una actitud ante las futuras elecciones, que permitiesen un triunfo electoral de la izquierdas españolas. En estas negociaciones, que duraron unos seis días, García Oliver, Durruti y Ascaso se condujeron de la siguiente manera:

“Que consideraban muy necesaria la puesta en libertad de todos los condenados y detenidos por el movimiento de Octubre; que la puesta en libertad de todos los presos no podía ofuscarnos, hasta el extremo de no prever las posibles consecuencias de un triunfo electoral de las izquierdas [...] ya que las derechas españolas contarían siempre con el ejército para llevar a cabo su rebelión; que por consiguiente nosotros no podíamos comprometernos a ayudarles a lograr la victoria electoral sin más ni más [...] si ellos por su parte se avenían a tratar con nosotros de la manera de hacer frente a un posible levantamiento militar-fascista”.

[...] si por su parte ellos [los delegados de la Generalidad] se creían disculpados de tener que tomar precauciones [ante el golpe militar y derechista que seguiría a la

⁸⁵ Aquí no se tiene en cuenta el agotamiento de los comités de defensa de la CNT, diezmados por el encarcelamiento y el desarme, fruto de la represión que se desató contra ellos después de las numerosas insurrecciones en las que habían participado sin una adecuada preparación. De todas formas, refleja correctamente la persecución y represión que las fuerzas policiales de la Generalidad, conducidas por Dencás/Badía, habían llevado a cabo contra las huelgas cenetistas del transporte en 1934. Podía calificarse como método fascista la sistemática aplicación de la tortura a los huelguistas, los centenares de muertos, las habituales palizas, los simulacros de fusilamiento, la actuación de los escamots de Estat Catalá como rompehuelgas y policía paralela, la actitud racista de las fuerzas de orden contra los inmigrantes murcianos, y un largo etcétera, que hacían imposible que la CNT se sumase a una insurrección de la Alianza Obrera, de carácter separatista, dirigida por el gobierno de la Generalidad.

⁸⁶ La cifra es muy exagerada y debería reducirse a unos siete mil.

⁸⁷ Jaume Compte Canellas era militante del Centre Autonomista de Dependents del Comerç i de la Indústria (CADCI). Fundador de Estat Català. En 1925 fundó Bandera Negra, grupo terrorista vinculado a Estat Català. Decepcionado por la disolución de la proclamación unilateral de la República Catalana, no quiso aceptar la Consejería de Trabajo que le ofreció Maciá, y más tarde tampoco aceptó la integración de Estat Catalá en ERC. Asumió posiciones socialistas e independentistas, fundando un nuevo partido, denominado Estat Català-Força Separatista d'Extrema Esquerra. El 6 de octubre de 1935, cuando **Lluís Companys** proclamó de nuevo la República Catalana, dentro de la Federación Española, se atrincheró en los locales del CADCI (en la Rambla Santa Mònica de Barcelona), entidad dirigida por miembros de su partido. Poco después las tropas atacaron con artillería y Jaume Compte murió en el combate.

victoria electoral de las izquierdas], nosotros no queríamos cargar con tan graves responsabilidades pudiéndose dar por terminadas las gestiones que estaban realizando cerca de nosotros. Ello suponía la ruptura de las negociaciones y el fracaso de su mandato. Ante estas circunstancias nos pidieron que precisásemos nuestras demandas. Lo hicimos, RECLAMANDO QUE ELLOS SE COMPROMETÍAN, UNA VEZ LOGRADO EL TRIUNFO ELECTORAL DE LAS IZQUIERDAS Y ÉSTAS EN EL PODER, A QUE EN UN PLAZO NO MÁS LARGO DE SEIS MESES NOS ENTREGARÍAN DETERMINADAS CANTIDADES DE ARMAS, LAS QUE NOSOTROS IRÍAMOS DEPOSITANDO EN DETERMINADOS SITIOS DE ESPAÑA⁸⁸. Oídas nuestras condiciones, nos dijeron que podrían contestarnos dos días después. Efectivamente, dos días después nos entrevistamos de nuevo y las aceptaron completamente.

D.- Frente a las elecciones de febrero la CNT-FAI adoptaron la siguiente posición, que fue propagada por toda España, tanto en mítines como en escritos:

“LAS PRÓXIMAS ELECCIONES SERÁN DECISIVAS PARA EL PUEBLO ESPAÑOL. SI LA CLASE OBRERA VOTA A FAVOR DE LAS IZQUIERDAS, ÉSTAS TOMARÁN EL PODER, PERO TENDREMOS QUE ASISTIR A UN MOVIMIENTO INSURRECCIONAL DE LOS MILITARES Y DE LAS DERECHAS PARA APODERARSE DEL PODER. SI LA CLASE OBRERA NO VOTA A LAS IZQUIERDAS, ELLO SIGNIFICARÍA EL TRIUNFO LEGAL DEL FASCISMO. POR NUESTRA PARTE NOSOTROS ACONSEJAMOS A LA CLASE OBRERA A QUE HAGA LO QUE QUIERA RESPECTO A VOTAR, PERO SÍ LE DECIMOS QUE, SI NO VOTA A LAS IZQUIERDAS, AL DÍA SIGUIENTE DE LAS ELECCIONES TENDREMOS QUE HACER FRENTE A LAS DERECHAS FASCISTAS CON LAS ARMAS EN LA MANO. Y SI VOTA A LAS IZQUIERDAS, ANTES DE SEIS MESES DEL TRIUNFO DE ÉSTAS, HABREMOS DE HACER FRENTE CON LAS ARMAS EN LA MANO A LAS DERECHAS FASCISTAS”.

Naturalmente, la clase obrera de España, , que desde hacía muchos años había sido aconsejada por la CNT a que no votase, interpretó nuestra propaganda en el mismo sentido que deseábamos, eso es, que debía votar, pues que siempre resultaría mejor hacer frente alas derechas fascistas si ellas se sublevaban después de ser derrotadas y fuera del Gobierno.

Triunfaron las izquierdas en las elecciones de febrero de 1936. COMPANYS FUE AL GOBIERNO DE CATALUÑA Y LOS DEMÁS IZQUIERDISTAS AL GOBIERNO DE ESPAÑA. Nosotros habíamos cumplido con nuestros compromisos, PERO ELLOS NO CUMPLIERON CON NINGUNO DE LOS SUYOS, YA QUE NO NOS ENTREGARON NINGUNA ARMA NI ADOPTARON NINGUNA PRECAUCIÓN FRENTE A LA CONJURACIÓN MILITAR-FASCISTA.

[...]

2.- Por todas estas razones, Companys, teniendo ante sí a los representantes de la CNT-FAI, estaba perplejo y asombrado. Perplejo, porque en su conciencia solamente tenía cabida el peso de la gran responsabilidad que contrajeron con nosotros y el pueblo español, por no haber sabido estimar todas nuestras previsiones y, lo que es más grave, no haber cumplido con los compromisos contraídos con nosotros. Asombrado, pese a que no cumplieron con los compromisos [...] la CNT-FAI en Barcelona y en Cataluña había vencido a los sublevados.

Por eso, al llamarnos Companys, nos dijo:”ya sé que tenéis conmigo muchos motivos de queja y de agravio. Yo os he combatido mucho y no he sabido apreciaros en

⁸⁸ Las mayúsculas son siempre de García Oliver.

lo que valéis. Sin embargo nunca es tarde una rectificación sincera, y la mía, que ahora os voy a hacer, tiene el valor de una confesión [...], vosotros solos habéis vencido a los militares sublevados y lógicamente vosotros deberíais gobernar. Si así lo estimáis, con todo gusto os hago entrega de la Presidencia de la Generalidad y, si creéis que puedo ayudar en algún sitio, sólo tenéis que indicarme el puesto que debo ocupar. PERO, SI DEBIDO A QUE TODAVÍA NO SABEMOS EN CONCRETO QUIENES HAN TRIUNFADO EN OTRAS PARTES DE ESPAÑA, CREÉIS QUE DESDE LA PRESIDENCIA DE LA GENERALIDAD PUEDO TODAVÍA SER ÚTIL, OSTENTANDO LA REPRESENTACIÓN LEGAL DE CATALUÑA, DECÍDEMELo, QUE DESDE ELLA Y SIEMPRE DE ACUERDO CON VOSOTROS, SEGUIREMOS LA LUCHA HASTA QUE SE VEA CLARO QUIENES SON LOS VENCEDORES.

Por nuestra parte, y así lo estimaba la CNT-FAI, entendimos que debía seguir Companys al frente de la Generalidad [...]

RESPUESTA A LA CUESTIÓN NÚMERO 2.

Ignoro lo atribuido a Álvarez del Vayo respecto a la nota que se dice envió a los gobiernos de la Gran Bretaña y de Francia. Supongo que no sea cierto, Después de todo, Marruecos no era ni es colonia española, sino Protectorado que nos asignaron las potencias que firmaron el Acta de Algeciras, por cuyo motivo no nos es dable disponer de su dependencia.

RESPUESTA A LA CUESTIÓN NÚMERO 3.

No hubo votación en el seno del Gobierno sobre la dimisión del General Asencio [...].

RESPUESTA A LA CUESTIÓN NÚMERO 4.

Me es imposible, por no recordarlo, precisar la actitud de cada uno de los miembros del Consejo Superior de Guerra respecto al General Martínez Cabrera, Jefe del Estado Mayor Central, [...] que por lo demás venía siendo una figura decorativa y sin verdadera autoridad decisiva en las operaciones. La verdadera dirección de la guerra [dependía] de los Estados Mayores de cada frente.

Comentarios y conclusiones

La correspondencia entre Juan García Oliver y Diego Camacho se hizo cada vez más difícil, por la extraordinaria personalidad de ambos, y su carácter intransigente, pero sobre todo por la inmensa falta de generosidad y colaboración por parte de García Oliver, que veía en Diego Camacho a un rival, en lugar de un compañero.

Esa correspondencia nos invita además a reflexionar en el conflicto, que siempre existe, entre un protagonista de la historia y el entrevistador o historiador, que intenta comprender, biografar o extraer información pertinente para su estudio.

García Oliver examina a fondo a Diego Camacho, y sólo cuando ha reconocido su enorme y brillante capacidad intelectual, se digna a contestarle algunas cosas, reservándose, sin embargo, muchas de ellas para el libro que él va a escribir sobre sus memorias. Y eso era legítimo e irreprochable, pero quizás hubiera sido posible cierta colaboración entre ambos (documental por parte de Camacho y de breves aclaraciones a las preguntas recibidas por parte de García Oliver), que indudablemente hubiese beneficiado la obra de ambos. Pero no pudo ser, y no fue así.

García Oliver es un crítico implacable del historiador Diego Camacho, que no puede dejar de responder, con toda razón, que muchos de sus fallos han sido debidos al silencio y la falta de cooperación de García Oliver, que sólo aporta información a posteriori, convertida en crítica mordaz de los inevitables errores de Diego Camacho, dado el silencio de García Oliver. Es una relación malsana y perversa, que quizás cabe atribuir al inmenso aislamiento y egoísmo de García Oliver, quien probablemente en el propio transcurso del debate y crítica del libro sobre Durruti, escrito por Camacho, ha tomado (o reforzado) la decisión de escribir sus propias memorias.

La crítica de Abel paz a *El Eco de los pasos* fue, por su parte, profunda y radical, desvelando la clave de las memorias de García Oliver: un antidurruti; aunque lo mejor de ese artículo era la brillante y profunda reflexión de que la revolución no podía ser **monopolio de una organización**, aunque ésta fuese anarquista.

Agustín Guillamón



J. Martínez, editor de Ruedo Ibérico y García Oliver.
En los tiempos de publicación de *El eco de los pasos*

Comentario final de Octavio Alberola

La "Correspondencia entre Diego Camacho ("Abel Paz") y Juan García Oliver", reproducida y comentada por Agustín Guillamón (en BALANCE - Cuaderno de historia número 38) está centrada en uno de los acontecimientos considerado decisivo para el rumbo de la "revolución" que los libertarios iniciaron tras fracasar el golpe de Estado militar en Cataluña y otras regiones de España.

Efectivamente, "*el Pleno de Locales y comarcales de la CNT que decidió el colaboracionismo de los anarcosindicalistas con el resto de fuerzas antifascistas y la creación del Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA)*" fue decisivo para el desarrollo de la "Revolución". No sólo por las consecuencias políticas de la creación de un "*organismo de colaboración de clases*", para hacer frente a los militares sublevados contra el gobierno republicano, sino también porque ese hecho implicaba que la CNT y el anarquismo español aceptaban la lucha contra el fascismo como la principal prioridad del momento.

Se ha debatido bastante desde entonces sobre el por qué se tomó tal decisión y si no habría sido más consecuente "*ir a por el todo*". Inclusive se mantuvieron y se siguen manteniendo posiciones opuestas al respecto. No obstante, el hecho es que ante ese dilema se impuso la renuncia a "*ir a por el todo*" y se aceptó (de buena o mala gana) la colaboración con las demás fuerzas antifascistas. De ahí que me parezca más interesante comprender por qué no se fue o no se pudo ir más lejos - en aquellas circunstancias - que elucubrar sobre los aspectos factuales y anecdóticos de ese Pleno y de su polémica decisión.

Desgraciadamente, dada "*la extraordinaria personalidad*" y el "*carácter intransigente*" de los autores de esta correspondencia, no se va en ella más allá de lo factual y lo anecdótico, convirtiéndose más bien en un buen ejemplo - como dice Agustín - de la difícil relación entre "*un protagonista de la historia y el entrevistador o historiador*". Y tanto más difícil por cuanto el "*entrevistador o historiador*" está convencido de que la historia habría sido otra si García Oliver hubiese impuesto lo de "*ir a por el todo*" en vez de presentarlo como una disyuntiva que exigía reflexión...

Así pues, partiendo de que no cambiaremos la historia de aquellos años, no creo que avancemos - en la comprensión del por qué no se pudo ir más lejos - pretendiendo responsabilizar de ello a individualidades; pues me parece evidente que la responsabilidad de que se tomara esa decisión seguiría siendo colectiva: sea porque el Pleno la tomó o por haber dejado que algunos la tomaran en su nombre. De ahí que no vea el interés de insistir - como lo hace Abel Paz en la correspondencia - en que se debería haber ido a por el todo, con todas sus consecuencias, y que me parezca más interesante, para el presente y el futuro, reflexionar sobre las *reales* potencialidades revolucionarias de la CNT y del movimiento libertario español en aquella coyuntura y los determinantes históricos y sociales que estaban a la obra en su seno. No sólo porque es a partir de tal conocimiento que podremos saber si eran potencialidades reales o más bien carencias, sino también porque es absurdo rehacer la historia tomando los deseos por realidades. Y eso es lo que Abel Paz hace en esa correspondencia al decirle (carta del 24 de septiembre de 1972) a García Oliver lo que se debería haber hecho en 1936...

No será pues yo quien diga al lector de esa correspondencia lo que debe pensar de ella, cada uno sacará sus propias conclusiones como yo he sacado las mías. Tanto para valorar lo que, en circunstancias tan difíciles, la militancia libertaria hizo para tratar de derrotar al fascismo y poner en marcha la revolución, como para reconocer las carencias revolucionarias de entonces y de ahora frente a la realidad del mundo. Una realidad que nos obliga a ser más rigurosos en nuestros análisis y no confiar sólo en las palabras, por muy revolucionarias que suenen a nuestros oídos.

Octavio Alberola

la calle de San Pablo. Y también después, en la calle del Rosal, de Pueblo Seco. Por el Sindicato de la Madera fui delegado al Congreso de la C.N.T. de 1931, ~~cuando se instauró la República. Entonces yo trabajaba de barnizador de muebles en los barcos. También tuve la satisfacción de dirigir la operación de corte del Paralelo por la Brecha de San Pablo y el "Chiringuito" en poder de los militares, liberando a los compañeros que fueron apresados dentro del Sindicato de la Madera y que se entregaron al ejército después de agotar las municiones de sus pistolas.~~ *cuando se cortó el Paralelo por la Brecha de San Pablo, liberamos a los compañeros apresados dentro del Sindicato y el "Chiringuito" en poder de los militares, liberando a los compañeros que fueron apresados dentro del Sindicato de la Madera y que se entregaron al ejército después de agotar las municiones de sus pistolas.*

Entre los detenidos ~~por el ejército~~ *del Sindicato* estaban su presidente ~~compañero~~ Hernández y el tesorero, ~~compañero~~ Salvador Ocaña, ~~que~~ *que* fueron buenos compañeros, como ~~lo~~ *que* fueron todos los militantes de la Madera, anarquistas e anarcosindicalistas ~~con-~~ *que* vencidos, quienes ~~aunque~~ *pero que* no pudieron votar en el Pleno de Locales y Comarcas ~~en~~ *mi pro posium* que ~~fué~~ *en* vencida la proposición de ir a por el todo, ellos la defendieron ~~en~~ *en* todas partes, tanto los militantes jóvenes como los más antiguos, ~~cual~~ *como* Torre y Sanmartín, compañeros que fueron de ~~los~~ *por* Salvadoret y Albaricias, asesinados ~~durante~~ *durante* los años terribles del pistolerismo patronal y ~~de~~ *de* los generales Anido y Arlegui.

Fuó ~~precisamente~~ *precisamente* en el salón de actos del Sindicato de la Madera donde, unos seis meses antes de la sublevación de los militares, pronuncié mi conferencia "HOY", ~~durante~~ *en* la cual ~~analizando detenidamente~~ *analizando* la situación política y social ~~que vivía España~~ *que vivía España* llegué a las conclusiones ~~de~~ *de* que la C.N.T. se vería abocada ~~dentro de poco~~ *dentro de poco* y ~~por causa del desarrollo de los acontecimientos que se producirían~~ *por causa del desarrollo de los acontecimientos que se producirían* a tener que hacerles frente, ~~ya~~ *ya* marchando por la vía ~~del~~ *del* comunismo libertario, o ~~a~~ *a* tener que asumir las ~~funciones~~ *funciones* de ~~responsabilidades~~ *responsabilidades* ~~del~~ *del* gobernar el país, Conferencia que levantó apasionadas discusiones entre la militancia confederal de Barcelona.

Y ahora ~~tenía~~ *tenía* ante mí a Hernández y ~~a~~ *a* Ocaña. ~~Según~~ *Según* Hernández ~~decía~~ *decía*, y no se ~~cabía~~ *cabía* de repetir, en los últimos tres meses ~~anteriores~~ *anteriores* a ~~la~~ *la* sublevación ~~de~~ *de* los militares, ~~había~~ *había* dicho

Agradecimientos

Este cuaderno número 38 de *Balance* hubiese sido imposible sin la ayuda y generosidad de **Patrick Fornos**, responsable del **Centro Ascaso-Durruti**, que me facilitó fotocopias de la correspondencia de Diego Camacho, en una colaboración que iba mucho más allá de los deberes de su labor archivística.

La biografía de Diego Camacho hubiese sido imposible sin un trabajo biográfico previo de **Valeria Giacomoni**, con quien quedo en impagable deuda.

Sin la lectura, aclaraciones, rectificaciones y comentarios de **Manel Aisa** es evidente y notorio que la biografía de Abel paz hubiese sido mucho más pobre y ciega. De todas formas, Manel Aisa, íntimo amigo y “familiar de adopción” de Diego Camacho, nos debe a todos una detallada obra de orientación y profundización en la autobiografía de Abel Paz, que quizás necesite de la lejanía y el reposo de algunos años para poder redactarse con una difícil objetividad.

La labor de ordenación y catalogación, durante varios años, de los papeles dejados por Diego Camacho al **Ateneu Enciclopèdic Popular** han influido, sin duda, en la curiosidad del autor de este trabajo por el conocimiento y valoración de la labor histórica de Abel Paz.

El lector habrá apreciado, sin duda, la certeza, claridad, severidad y rigor del comentario de **Octavio Alberola** al contenido de este cuaderno, que además de colocar los puntos sobre las íes, enmarca brillantemente el debate en unos límites racionales.

Los borradores y correspondencia dejados por Diego Camacho sobre la elaboración de cada uno de sus libros, nos muestran a un investigador metódico, de un rigor implacable, capaz de entrevistarse con todos los protagonistas de los hechos historiados, con una pasión juvenil y extrema, que delatan una labor titánica e insuperable, sin parangón alguno en el mundo universitario, caracterizado salvo honrosas y escasas excepciones, por la holganza, las subvenciones, los negros, la tiesura del palo de escoba introducido desde el ano hasta la nuca, el desprecio hacia los obreros y el buen vivir.

Abel Paz, en el polo opuesto al academicismo, fue un historiador proletario, que escribió algunos de los mejores libros de historia de la Revolución de 1936. Su autobiografía fue financiada con el “sofisticado” método de la caja de zapatos, que consistía en ir llenando la caja con el dinero fruto de las ventas del primer tomo, para poder editar el segundo, y así sucesivamente. Y el primero pudo financiarse con la compensación económica recibida por sus años de cárcel. Tales métodos proletarios pueden aparecer ridículos a ojos de esos académicos universitarios, ahitos de subvenciones generosamente otorgadas por el amo que les financia.

La correspondencia, que hoy hacemos pública en este cuaderno de *Balance*, nos desvela, además, a uno de los mejores **pensadores de la revolución** española, con unas reflexiones teóricas, prácticamente ignoradas y despreciadas, que no sólo merecen ser recuperadas y subrayadas por su brillantez, sino que deben ser objeto de debate y discusión entre los jóvenes revolucionarios de hoy.

Hay que pensar la revolución. Y para hacerlo nada mejor que partir de las reflexiones de Joan García Oliver y Abel Paz sobre la revolución española de 1936, que siguen siendo vigentes, dignas de pormenorizado estudio, y objeto de exposición y **apropiación colectiva**.

Ese es el objetivo de este cuaderno 38 de *Balance*: **pensar la revolución de 1936**, pensar las revoluciones. Y, claro está, pensarlas y debatirlas para hacerlas algún día no muy lejano, porque de otro modo nos quedamos sin futuro.

Agustín Guillamón

Bibliografía y fuentes utilizadas

Correspondencia entre Juan García Oliver y Abel Paz (años setenta), depositada en el **Archivo Ascaso-Durruti** de Montpellier.

GARCÍA OLIVER, Juan:

- *El Fascismo internacional y la guerra antifascista española*: conferencia pronunciada en el cine Coliseum de Barcelona el día 24 de enero de 1937. CNT-FAI, Barcelona, 1937.

- *Mi gestión al frente del Ministerio de Justicia*: conferencia pronunciada en el teatro Apolo, de Valencia, el 30 de mayo de 1937. Ediciones de la Comisión de Propaganda y Prensa del Comité Nacional de la CNT, Valencia, 1937.

- “El Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña. Los organismos revolucionarios”. *De julio a Julio. Un año de lucha*. Tierra y Libertad. Barcelona, 1937.

- “Ce que fut le 19 juillet”. *Le Libéraire* (18-8-1938).

- *El eco de los pasos*. Ruedo Ibérico, París/Barcelona, 1978.

GÓMEZ, Freddy: *Juan García Oliver*. [Entrevista registrada el 29-6-1977 en París]. Colección de Historia Oral. El movimiento libertario (2). Fundación Salvador Seguí, Madrid, 1990.

Manuscrito original de *El eco de los pasos*, corregido por J. Martínez, el editor de Ruedo Ibérico, depositado en el **Ateneu Enciclopèdic Popular** de Barcelona.

PAZ, Abel: Cajas del Archivo Abel Paz en el **Ateneu Enciclopèdic Popular**.

Los libros de historia:

- *Durruti: el proletariado en armas* (traducida a diecisiete idiomas), reeditado en 1996 como *Durruti en la revolución española*.

- *Crónica de la Columna de Hierro*.

- *Paradigma de una revolución*.

- *Los internacionales en la Región española*.

- *La cuestión de Marruecos y la República española*

- *CNT 1939-1951. El anarquismo contra el Estado franquista*.

Los libros autobiográficos, por orden cronológico de sus vivencias, son éstos:

Chumberas y Alacranes (1921-1936).

Viaje al pasado (1936-1939).

Entre la niebla (1939-1942).

Al pie del muro (1942-1954).

Varios autores: “*Juan García Oliver 1902-1980*”. **A-contretemps**. Bulletin du critique bibliographique número 17 (juillet 2004).

Libros de Agustín Guillamón

Barricadas en Barcelona

Espartaco Internacional, 2007; 3ª edic. Dskntrl, 2014.
(Publicado en francés: *Spartacus*)

Los comités de defensa de la CNT en Barcelona (1933-1938)

Aldarull, 2011; 4ª edición corregida y aumentada, 2014
(Publicado en inglés, francés e italiano: *AK Press/Kate Sharpley Library, Coquelicot, Gatto rosso*)

Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos

(Aldarull/Dskntrl, 2013)

El terror estalinista en Barcelona (1938)

(Aldarull/Dskntrl, 2013)

Espagne 1937: Josep Rebull. La voie révolutionnaire

(Sólo en francés: *Spartacus*, 2014)

*

TRILOGÍA sobre:

“Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria”:

1.- La revolución de los comités.

Aldarull/El grillo libertario, 2012
Segunda edición corregida. Aldarull/ El grillo libertario, 2014

2.- La guerra del pan

(Aldarull/Dskntrl, 2014)

3.- La represión anticenetista y el asalto a Los Escolapios

(En preparación)

BALANCE es una revista de historia del movimiento obrero y revolucionario de carácter y vocación internacionalista.

BALANCE combate por la historia. Una historia que es y ha sido sistemáticamente ignorada, deformada, censurada, convertida en historieta, manipulada e incluso apropiada por progres, plagiarios, oportunistas, estalinistas, fascistas, nacionalistas y nacionalsocialistas, demócratas y socialdemócratas, catastrofistas, primitivistas y otros situacionistas, necios, franquistas y liberales, centristas, derechistas y/o izquierdistas de todo tipo, burócratas, literatos, intelectuales ociosos, políticos de profesión y profesionales de la historia, la mentira o la edición.

Quien ignora el pasado, ni comprende el presente, ni puede luchar por el futuro.

La historia no olvida, quien olvida pierde sus señas de identidad.

BALANCE quiere arrebatarse la historia a la incultura del olvido, la falsificación política y el academicismo universitario.

Los hechos y los documentos no hablan nunca por sí solos, sino que se interpretan a la luz de una teoría. Las teorías políticas hallan la confirmación o negación de su validez en el laboratorio histórico.

Sin un esfuerzo de teorización de las experiencias históricas del proletariado no existiría teoría revolucionaria

La historia es un combate más de la guerra de clases en curso.

Ha llegado el momento de hacer **BALANCE**

*



Coste de edición de cada ejemplar: 5 euros